



## El Tejedor de Segovia

Comentario [LT1]:

*Juan Ruiz De Alarcón Y Mendoza*

**Hablan en ella las personas siguientes:**

*Pedro Alonso galan.  
El Conde galan.  
Garceran galan.  
Don Juan Cortesano.  
Fineo criado.  
Camacho valenton.  
Cornejo valenton.  
Xaramillo valenton.  
Vn bastonero.  
Vn vejete.  
Vn Caminante.  
Vn Alguazil.  
Vn villano.  
El Rey viejo.  
El Marques viejo.  
Chichon gracioso.  
Teodora Dama.  
Doña Ana Dama.  
Florinda Criada.*

## Acto primero

*Salen el Conde y Fineo, y otros criados de noche.*

*Fin.* Esta que miras, Señor,  
es la casa.

*Cond.* Humilde choça,  
para hermosura que goza  
los despojos de mi amor.

*Fin.* Tu, pues a honrarla te inclinas,  
engrandeces su humildad  
y su fortuna.

*Cond.* Llamad.

*Fin.* En efecto determinas  
entrarla a ver?

*Cond.* Si, Fineo:  
no sufre mas dilacion  
esta amorosa passion,  
en que me abrasa el desseo.

*Fin.* Mira a lo que te dispones,  
siendo tu padre el priuado  
del Rey, con mas cuydado  
notan todos tus acciones.

*Cond.* Consejos me das perdidos,  
quando estoy de amor tan ciego,  
que si el alma toca a fuego,  
solo tratan los sentidos  
de librarse de la llama,  
que en Etna conuierte el pecho,  
sin atender al prouecho  
a la razon ni la fama.  
Bien se el lugar de que gozo,  
y a lo que obliga essa ley:  
mas quando esto sepa el Rey,  
tambien sabe que soy moço.  
A mi padre solo toca  
el gouierno: y siendo assi  
pues no soy ministro, en mi  
no es tan culpable y tan loca  
esta accion; que estando ciego,  
por no dar que murmurar,  
me obligue a no procurar  
el remedio a tanto fuego.

*Fin.* De vna vista te cegò?

*Cond.* Tanto, que a no estar presente  
en la audiencia tanta gente,  
quando ella a mi padre hablò,

hiziera allí mi locura  
estos excessos que ves,  
y arrodillado a sus pies  
adorara su hermosura.  
Mucho hize, pues allí  
tuue en prision mi desseo,  
en confiança, Fineo,  
de tu cuydado y de ti.  
Mandète que la siguieras,  
hizistelo, hasme informado  
que aumenta su libre estado  
el numero a las solteras.  
Siendo assi, ni han de tener  
por desigual este excesso,  
ni se recela por esso  
mi priuança y mi poder.

*Fin.* Si, mas pudieras, señor,  
pues que no es muger de suerte,  
hazer que ella fuesse a verte.

*Cond.* Que poco sabes de amor?  
mira, en començando a amar,  
a estimar tambien se empieça,  
y al estimar la belleza,  
se sigue el desconfiar.  
En esta casa, Fineo,  
vn Alçaçar miro ya;  
la muger que dentro está,  
es ya Reyna en mi desseo.  
Apenas empeçè a amar,  
quando començè a tener  
por humilde mi poder,  
por impossible alçancar.  
Mira si podrè, Fineo,  
mostrar desprecio en llamarla,  
pues aun viniendo a buscarla,  
pisa medroso el desseo:  
llama.

*Fin.* Obedecerte quiero.

*Da golpes Fineo.*

*Cond.* Esso, Fineo, es seruir;  
que el criado ha de aduertir;  
mas no ha de ser consejero.

*Sale Teodora a la ventana.*

*Teod.* Quien es?

*Fin.* Vn hombre, que tiene,  
bella Teodora, que hablarte.

*Teod.* De que parte?

*Fin.* De mi parte.

*Teod.* Y quien soys?

*Fin.* No me conuiene

- dezirlo a voces: Teodora  
abrid la puerta, y sabreys  
quien esoy.
- Teod.* Perdonar podeys;  
porque es imposible agora. *Vase.*
- Fin.* Oye, ventanas y oydos  
cerrò de vna vez.
- Cond.* Fineo,  
o he de lograr mi desseo,  
o he de perder los sentidos.
- Fin.* Pues, señor mal se conierta  
estar loco y ser prudente;  
entremos por fuerça.
- Cond.* Tente,  
que pienso que abren la puerta.
- Fin.* Vn hombre sin capa es  
el que sale.
- Chichon con vn jarro sin capa.*
- Cond.* Pues, Fineo,  
examinarle desseo.
- Fin.* O el temor, o el interes  
le haràn dezir la verdad;  
hidalgo.
- A parte.*
- Chich.* Triste de mi,  
la justicia estaua aqui:  
quien es?
- Fin.* Quien puede, llegad.
- Cond.* A donde vas?
- Chich.* Yo, señor,  
voy por vino, como ves,  
para mi amo.
- Cond.* Quien es?
- Chich.* Pedro Alonso, vn Texedor,  
de quien yo soy aprendiz.
- Cond.* Es galan de essa muger?
- Chich.* O lo es, o lo quiere ser.
- A parte.*
- Cond.* Ay hombre mas infeliz?  
di tu nombre.
- Chich.* Yo me llamo Chichon.
- Cond.* Vete en hora buena.
- A parte.*
- Chich.* Pienso que ha de hazer la cena  
oy mal prouecho a mi amo. *Vase.*
- Fin.* Que determinas, señor?
- Cond.* Que llames, fingiendo ser  
este moço, entrar y hazer  
que se vaya el Texedor;  
y aun darle la muerte.

- Fin.* O cielos, mira.  
*Cond.* A furia me prouoco;  
si de amor estaua loco,  
que será de amor y zelos?  
vn hombre baxo ha de hacer  
competencia a mi aficion?
- Fin.* Por essa misma razon  
has de mudar parecer:  
que dize cierto entendido  
que no puede querer bien  
a la muger, si tambien  
no le enamora el marido.  
Considera vn Texedor  
muy barbado, que està agora  
gozando de tu Teodora,  
y perderàs el amor.
- Cond.* Considera tu vn abismo  
en que peno ardiente y ciego,  
y veràs como mi fuego  
se aumenta con esso mismo:  
llama, acaba, que ya el pecho  
se abrasa en loco furor.
- A parte.*  
*Fin.* O duro imperio de amor.  
*Llama.*  
*Sale Teodora a la ventana.*  
*Teod.* Quien es? *Vase.*  
*Fin.* Chichon, esto es hecho.  
*Cond.* El rostro tendrè cubierto;  
tu lo puedes disponer,  
sin que me dè a conocer.
- Fin.* Es cordura; ya han abierto.  
*Reboçase el Conde.*  
*Cond.* Entremos pues.  
*Salen Teodora con vn candil; Pedro Alonso en cuerpo con espada y broquel a lo valiente.*  
*Teod.* Ay de mi; quien es?  
*Fin.* No os alboroteys;  
que amigos son los que veys.
- Ped.* Y que pretenden aqui,  
caualleros, a tal hora,  
teniendo dueño esta casa?
- Cond.* Ya la colera me abrasa.
- A parte.*  
*Fin.* Que dexey sola a Teodora.  
*Ped.* Por Dios, hidalgos, que vienen  
de mi muy mal informados:  
aduiertan, si son honrados,  
la poca razon que tienen.  
Pues aunque me huiera hallado  
a caso aqui, me obligara,

teniendo barba en la cara,  
y ciñendo espada al lado,  
la ley del mundo a no hazer  
semejante couardia;  
pues si esta muger es mia,  
y si mi esposa ha de ser,  
como la puedo dexar,  
sin morir primero yo?

*Fin.* Y quien tambien se empeñò,  
començandolo a intentar,  
como con su obligacion,  
desistiendo agora dello,  
cumplirà?

*Ped.* Rindiendo el cuello  
al yugo de la razon;  
pues es la hazaña mayor  
vencerse a si.

*A Fineo a parte.*

*Cond.* Que te pones  
a argumentos y razones,  
quando estoy loco de amor?  
Hazle al punto resolver  
a que se vaya, sin dar  
a mas replicas lugar.

*Fin.* Pedro Alonso, esto ha de ser.

*Ped.* No ha de ser.

*Fin.* Solo pudiera  
responder assi vn señor,  
mas no vn baxo Texedor.

*Ped.* Y solamente pidiera,  
lo que aqui aueys intentado  
tan contra razon y ley,  
quien fuera vn tyrano Rey,  
o vn muy gran desuergonçado.

*Fin.* Villano.

*Teod.* Triste de mi:  
tened por Dios, escuchad.

*Ped.* Vive Dios.

*A parte.*

*Cond.* Mi autoridad  
es ya menester aqui:

*Descubrese el Conde.*

Pedro Alonso, deteneos,  
que estoy aqui yo.

*Ped.* Es el Conde?

*Cond.* El Conde soy.

*Ped.* Corresponde  
a los heroycos trofeos  
de vuestra sangre esta hazaña?

*Cond.* Basta, atreuido; que es esto?

a mi me hablays descompuesto?  
que confiança os engaña?  
y dos al punto.

*Ped.* Señor.

*Cond.* Y dos, villano; acabad.

*Ped.* Tratadme bien, y mirad  
que soy, aunque Texedor,  
tan bueno.

*Dale el Conde vn bofeton.*

*Cond.* Que atreuimiento!  
esso me dezis a mi?  
matalde.

*Teod.* Ay cielo.

*Ped.* Hasta aqui  
ha llegado el sufrimiento.

*Sacan las espadas.*

*Teod.* Ay muger mas desdichada?

*Cond.* Muera.

*Acuchillanse.*

*Ped.* Presto aueys de ver  
que no gouierna el poder,  
sino el coraçon, la espada.

*Vanse ellos.*

*Dentro vn criado.*

*Criad.* Muerto soy.

*Teod.* Triste, que harè?

*Chichon con el jarro.*

*Chich.* Teodora, que confusion  
y ruydo es este?

*Teod.* Chichon,  
mi desdicha sola fue,  
la que ha podido causallo;  
lleuame al punto de aqui,  
que ay gran mal.

*Chi.* Luego lo vi;  
mas no pude remediallo:  
adonde te he de lleuar?

*Teod.* A casa de algun amigo,  
donde el rigor y el castigo  
del Conde pueda euitar.

*Chich.* No se adonde; porque es cosa  
de gran peligro poner  
la moça en otra poder;  
y el verte a ti tan hermosa  
me dà mil desconfianças;  
que estando a solas contigo,  
no ay amigo para amigo,  
las cañas se bueluen lanças;  
mas Embaxador me llamo.

*Teod.* Bien dizes.

- Chich.*           Alli segura  
la desdicha, o la ventura  
aguardaràs de mi amo.
- Teod.*           Vamos.
- Chich.*           Bien ayan, amen,  
los primeros inuentores  
de casas de Embaxadores  
para vellacos del bien. *Vanse.*
- Salen Garceran preso y don Iuan.*
- D. Iu.*           Digo, que a mi parecer  
la verdadera ocasion  
que os tiene en esta prision,  
no es la que os dan a entender?  
Causa tiene superior,  
y para encubrilla, dan  
al agrauio, Garceran,  
que os hazen, esta color.
- Gar.*           Ay de mi; que bien lo entiendo,  
bien se, triste, que Clariana  
es la causa soberana  
del mal que estoy padeciendo.  
Bien se que en tenerme aqui,  
es el intento matarme;  
porque siendo quien soy, darme  
la carcel publica a mi  
por prision; no se me esconde,  
que es rigor, furia y vengança.
- D. Iu.*           De su padre la priuanca  
da tanta soberuia al Conde;  
que sus zelosos enojos  
quiere vengar como agrauios.
- Gar.*           Hallè hechizos en los labios,  
hallè encantos en los ojos  
de aquella aldeana bella,  
injuria del sol, robòme  
el alma, don Iuan, hallòme  
el Conde hablando con ella,  
sus zelos y su aficion  
dissimulo; mas al punto  
le vi en el color difunto  
de la cara el coraçon:  
y quiere dar fin aqui  
a sus zelos con mi vida,  
bien lograda, si perdida,  
bella Clariana por ti.
- D. Iu.*           Garceran, essa fineza  
es de cauallero andante:  
lo preciso y lo importante  
es mirar por la cabeça.
- Gar.*           Como?



- D. Iu.* Buscando algun modo,  
con esta borrasca, huyendo,  
euiteys, que al fin viuiendo  
se vence y se alcança todo.
- Salen por otra parte Pedro con grillos, y ganfiones en los pulgares, y Chichon.*
- Ped.* Sientelo mucho Teodora?
- Chich.* De suerte, que a ser de vino  
sus lagrymas, diera a basto  
a todos los retraydos.
- Ped.* Mal aya su pretension,  
y mal ayan los seruicios  
de su padre, que la hizieron  
hablar para daño mio  
al Marques; que allí el amor  
del Conde tuuo principio.
- Chich.* Da en dezir que quiere hablar  
por ti al Conde.
- Ped.* Tal ha dicho?  
quiere comprar con mi ofensa  
la gracia de mi enemigo?  
Darele mil puñaladas,  
viue el cielo, si aueriguo  
que otra vez toma en la boca  
su nombre.
- Chich.* Tienes juyzio?  
quando te ves con ganfiones  
las manos, los pies con grillos,  
echas retos?
- Ped.* Luego tu  
por ventura has entendido  
que he de estar preso mañana?
- Chich.* Antes, señor, imagino  
que saldras libre a dar higas  
a todos tus enemigos;  
mas daràslas con la lengua  
hecho en el ayre razimo.
- Ped.* Calla, necio; traeme tu  
dos cordeles y vn martillo,  
que en casa del Embaxador  
he de amanecer contigo.
- Chich.* Como?
- Ped.* No preguntes como;  
traeme luego lo que pido,  
Chichon, y no me repliques.
- Chich.* Voy por ello, y no replico.
- Vase.*
- Gar.* Esto me importa.
- D. Iu.* La vida  
arriesgarè por seruiros,  
pues dizen que la prision

es toque de los amigos. *Vase.*  
*Ped.* Señor Garceran.  
*Gar.* Que es esto  
Pedro Alonso? que delito  
tan graue hizistes, que estays  
con ganfiones y con grillos?  
*Ped.* No se lo ha dicho la fama?  
*Gar.* No.  
*Ped.* Pues anoche me hizo  
cierto señor vn agrauio.  
con la ventaja atreuido  
de tres que le acompañauan;  
mas mi buena suerte quiso  
que dando muerte a los dos,  
començasse su castigo:  
y si el socorro les tarda,  
hago en los demas lo mismo:  
llouidò luego sobre mi  
mas justicia, que granizo  
el Noto elado dispara  
en el abrasado estio,  
prendieronme, y sepultaron  
mis pies en doblados grillos.  
Pidieronme la patente  
en su acostumbrado estylo  
los presos aualentados  
con priuilegio de antiguos,  
mas yo con el remanente  
del passado furor mio,  
con vn mastil visitè  
los sesos a quatro o cinco,  
hasta que los bastoneros  
acudieron al ruydo,  
y echandome estas prisiones,  
cessaron mis desatinos.  
*Gar.* Caso estraño.  
*Ped.* No se espante;  
que vn hombre honrado ofendido  
es vn toro agarrochado,  
que en las capas vengatiuo  
los rigores executa  
que en sus dueños no ha podido:  
pero, señor Garceran,  
està vusted de peligro?  
es mortal la enfermedad,  
que a este sepulchro de viuos  
le ha traydo?  
*Gar.* Ya la vida,  
segun son los males mios,  
porque muera muchas vezes,

- me conserua mi destino.
- Ped.* Pues no se aflija; que yo,  
si vusted quiere, me obligo  
a ponelle en libertad,  
antes que en blando rocío  
bañe los campos el alua.
- Gar.* Burlays os?
- Ped.* Esto que digo,  
cumplirè; su voluntad  
me diga; y a cargo mio  
dexe lo demas.
- Gar.* Dareys  
la libertad a vn cautiuo,  
la vida a vn muerto.
- Ped.* Pues calle,  
y esta noche preuenido  
me aguarde en la enfermeria.
- Gar.* Vuestro serà mi aluedrio  
y mi vida, si de vos,  
como dezis, la recibo;  
y de mi podeys creer  
que hiziera por vos lo mismo;  
que me deueys aficion,  
despues que os vi; porque miro  
en vuestro rostro vna imagen  
trasunto y retrato viuo  
de aquel infeliz Fernando  
Ramirez, que los dos fuymos  
los amigos mas estrechos,  
que han celebrado los siglos.
- A parte.*
- Ped.* Quien pudiera declarararte  
secretos tan escondidos?  
mas el secreto es forçoso,  
donde es tan grande el peligro:  
no es, el que en Madrid hallaron  
muerto a puñaladas, hijo  
del noble Beltran Ramirez,  
el que en publico suplicio  
muriò condenado, siendo  
de Madrid Alcayde?
- Gar.* El mismo.
- Ped.* Dios descubra la verdad;  
que la fama siempre ha dicho  
que dieron muerte al Alcayde  
inuidias, y no delitos.
- Gar.* Defendiendo essa verdad,  
a dar la vida me obligo.
- Ped.* Soys noble, y creed que en mi,  
si son mis hados propicios,

- no echeys menos a Fernando,  
si me quereys por amigo.
- Gar.* Dello os doy palabra y mano.
- Ped.* Yo como deuo lo estimo.
- Salen por otra parte Camacho, Cornejo, y Xaramillo presos.*
- Cam.* Pues Pro Alonso lo dize,  
y es su valor conocido  
el saldrà con lo que intenta.
- Corn.* Camacho, lo mesmo digo.
- Xar.* Mas vale salto de mata,  
que rogar a estos ministros  
del infierno; el està aqui.
- Cam.* Hablemosle, Pedro amigo.
- Ped.* O Camacho.
- Cam.* Ya he tratado  
con Comejo y Xaramillo,  
por quien se gouiernan todos  
los brauos, vuestro designio:  
mas de veynte estan dispuestos  
a ayudaros y seguiros.
- Ped.* Pues libertad, camaradas,  
que ayuda a los atreuidos  
la fortuna; redimamos  
el peligro con peligro,  
que no han de estar tantos hombres  
sujetos a dos puntillos  
de vna pluma, que cortando  
los vientos, ensayos hizo  
para cortar de las vidas,  
como la Parca, los hilos.
- Cam.* Lo mismo dezimos todos.
- Ped.* Solo me falta aduertiros  
que busquen modo esta noche,  
los que quieran conseguirlo,  
de estar en la enfermeria.
- Cam.* Para los presos antiguos  
no es dificil, porque tienen  
oficiales conocidos.
- Corn.* Y los demas con achaque  
de velar a Alonso Pinto,  
que està muriendose, pueden  
facilmente conseguirlo.
- Ped.* Tracelo al fin cada qual;  
que yo, puesto que imagino  
que es impossible, conforme  
acriminan mis delitos,  
que fuera del calabozo  
me dexten esos ministros;  
sino ay precisa ocasion;  
con la traga que fabrico,

lo alcançarè; tiene alguno  
de vosotros vn cuchillo?

*Saca vn cuchillo Camacho.*

*Cam.* Yo le tengo; veysle aqui.

*Ped.* Pues en la cabeça, amigo,  
me dad vna cuchillada:  
y fingiendo que he caydo  
desta escalera, mi intento  
con esse medio consigo,  
pues luego en la enfermeria  
me han de poner.

*Cam.* Peregrino,  
aunque cruel, es el medio.

*Ped.* Antes piadoso, si cuito  
con el de vn fiero verdugo  
el inhumano suplicio;  
acabad, que el golpe espero.

*Dale vn golpe con el cuchillo en la cabeça, y Pedro dà dentro del vestuario vn golpe con el cuerpo como que cae.*

*Cam.* Con vos agora exercito,  
para escusar mayor daño,  
de Cirujano el oficio.

*Ped.* Valgame el cielo. *Vase.*

*Sale vn Bastonero.*

*Basto.* Que es esso?

*Cam.* Pedro Alonso, que ha caydo  
de essa escalera; mal ayan  
tantos ganfiones y grillos.

*Xara.* Mejor es matar vn hombre.

*Corn.* La cabeça se ha rompido.

*Basto.* Lleuenlo a la enfermeria. *Vase.*

*A parte.*

*Gar.* Mas valor tiene escondido,  
que de un Texedor se espera,  
este hombre; y a no auer visto  
mis ojos muerto a Fernando,  
afirmara que es el mismo.

*Cor.* Demonio es el Texedor.

*Cam.* Tragola el señor ministro. *Vanse.*

*Salen el Conde, y Fineo.*

*Fin.* Gran escandalo ha causado  
en Segouia este sucesso;  
y es sin duda que auer preso  
al Texedor te ha dañado.

*Cond.* Ni yo lo pude estoruar,  
sin darme alli a conocer,  
ni los zelos saben ser  
hidalgos en perdonar.  
Demas que es tan arrojado,  
tan valiente y atreuido,

que libre y de mi ofendido  
me pudiera dar cuydado.  
Mejor està a toda ley,  
donde pague su locura,  
que si el pueblo me murmura,  
como no lo sepa el Rey,  
no importa, y su Magestad,  
como sabes, no dà Audiencia  
a nadie sin mi presencia;  
y el amor y voluntad,  
que me tiene, me aseguran  
de los que a su lado estan,  
pues solo gusto le dan,  
los que darme le procuran;  
fuera de que el Texedor,  
que conoce mi poder,  
se ha de enfrenar y temer  
de la justicia el rigor;  
si declara que el azero  
osò contra mi empuñar,  
pues esto le ha de dañar,  
mas que el homicidio fiero  
que cometì.

*Fin.*           Caso es llano.

*Cond.*        Como està Claudio?

*Fin.*           La herida

ha abierto puerta a la vida,  
sino yerra el Cirujano.

*Cond.*        Triste del.

*Fin.*           Triste de Arnesto,

que sin confession pagò  
pena que no mereciò;  
mas dime, señor, con esto  
hase aplacado el ardor  
del solícito desseo  
de Teodora?

*Cond.*        No, Fineo,

que no es tan cuerdo mi amor;  
yo la he gozar, o el llanto  
me ha de matar, segun peno;  
la flecha traxo veneno,  
pues de vna vez pudo tanto.

*Fin.*           Y Clariana que diria,  
si esto supiesse?

*Cond.*        De amor

es incentiuo el temor,  
la seguridad lo enfria,  
en nueua aficion me enciendo;  
y no ay amor que posea,  
que no trueque al que dessea,

*Fin.* el bien que està poseyendo.  
Pues sino sientes perdella,  
porque en Garceran, señor  
te vengas con tal rigor  
de hallarle hablando con ella?

*Cond.* Essa ha sido obligacion,  
sino de amante, de honrado,  
que en amar a quien he amado,  
ofendiò mi estimacion.  
Demas que entonces Clariana  
era toda mi alegria,  
que de Teodora aun no auia  
visto la luz soberana.  
Mas mi padre viene aqui,  
parte al punto, y con recato  
sabe de aquel dueño ingrato  
a quien el alma rendi;  
no bueluas, sin saber donde  
se oculta el bien por quien muero.

*Fin.* Hallarla, señor, espero,  
si el mismo centro la esconde.

*Vase.*

*Sale el Marques.*

*Marq.*

Conde.

*Cond.*

Señor.

*Marq.*

Vos sabeys que soys señor?

*Cond.*

Se alomenos

que vos lo soys, y que soy  
vuestro hijo y heredero.

*Marq.*

Pues no, no està en heredarlo,  
sino en obrar bien, el serlo,  
que desto solo resulta  
la estimacion, o el desprecio.  
Los señores son Iuezes,  
y los Iuezes nacieron  
para deshacer agrauios,  
Conde, que no para hazerlos.  
Que piensan vuestras locuras?  
que esperan vuestros excessos,  
sino que todos os pierdan  
con justa causa el respeto?  
Por vna muger humilde  
con hombre, que tanto menos  
vale que vos, la opinion  
y vida poneys a riesgo?  
Allà en hora mala, allà  
con los Moros de Toledo,  
que contra Segouia intentan  
passar el neuado puerto,  
mostrad esos fuertes brios;

que quien tiene noble el pecho,  
por su honor, por Dios, y el Rey,  
solo empuña el blanco azoro.  
Sabey's que el alto lugar,  
que os ha dado el que yo tengo,  
con el Rey, està a la embidia,  
y a la emulacion sujeto?  
Sabey's acaso que basta  
a la priuança vn cabello  
para tropeçar? sabey's  
que entropেçando, es muy cierto  
el caer, pues el priuado  
es arbol, a quien derecho  
las ramas que le rodean,  
son adornos lisongeros,  
y en començando a caer,  
las mismas que pompas fueron,  
son todas peso, que ayudan  
a derribarlo mas presto?  
no os lo estan diziendo a voces  
mil historias, mil exemplos?  
no vistes vos a Beltran  
Ramirez mandar el Reyno,  
y de la embidia despues  
en vn teatro funesto  
los rayos de su priuança  
en humo leue resueltos?  
Pues que confiança necia  
os dà loco atreuimiento  
para irritar con agrauios  
justas venganças del pueblo?  
Està el otro con su dama,  
y vos ayrado y soberuio,  
tras querersela quitar,  
le afrentays? pluguiera al cielo,  
que como su injusto agrauio  
vengò en dos criados vuestros,  
diera en vuestra misma vida  
el riguroso escarmiento.

*Cond.*

Señor.

*Marq.*

No me deys disculpas,  
emendad vuestros excessos;  
o por la vida del Rey,  
sino lo hazeys, de poneros  
en vn castillo, de donde  
no salgays, hasta que el tiempo  
cubriendoos de nieue el rostro,  
os tiemple el ardor del pecho. *Vase.*

*A parte.**Con.*

Con vn loco en vano son



amenazas ni consejos,  
mientras no me restituyas,  
hermosa Teodora el seso. *Vase.*

*Salen todos los presos con luz, y Pedro con vn martillo, y cordeles en la pretina.*

*Ped.* Agora, amigos, que ocupa  
la noche en profundo sueño  
nuestros contrarios, despierten  
el valor nuestros intentos;  
ay quien se atreua a romper  
estos ganfiones? Cornejo,  
Camacho, prouad las fuerças.

*Haze fuerça Camacho para romper los ganfiones.*

*Cam.* Romper el templado hierro  
con la fuerça de las manos,  
Pedro Alonso, es vano intento.

*Ped.* Que no quisiesse el Alcayde,  
viendome herido y enfermo,  
aliuiarme las prisiones!

*Cam.* A vn muerto le dareys miedo.

*Prueua Cornejo.*

*Corn.* Lo mismo es batir con balas  
de cera, muros de azoro.

*Cam.* Pues querer romperlo a golpes  
es malograr el desseo,  
que es forçoso que al ruydo  
despierten los bastoneros.

*Ped.* Pese a mi, si tengo dientes,  
porque busco otro remedio?  
dos dedos han de estoruar  
que se libre todo el cuerpo?

*Muerdese los pulgares, y arroja dos vexiguillas de sangre, y saca las manos, y saca vn lienço, y rompelo, y atase los dedos.*

*Gar.* Que aueys hecho?

*Cam.* Hase arrancado  
los dos vltimos artejos  
de los pulgares.

*Gar.* En vos  
otro Scebola contemplo;  
mas los grillos?

*Ped.* En los pies  
no importa el impedimento,  
que como yo pueda vsar  
de las manos, no estoy preso;  
dadme vn cuchillo.

*Dale vn cuchillo.*

*Cam.* Tomad.

*Ped.* Quien de la hazaña que emprendo,  
desistiere, se imagine  
con este a mis manos muerto.

*Cam.* Todos quieren ayudaros,

*Ped.*                   seguiros, y obedeceros.  
Pues, amigos, leuantad  
de las camas los enfermos,  
que poniendo vnas en otras,  
hemos de llegar al techo.  
Y rompiendole vna tabla  
con este martillo, haremos  
puerta, con que todos gozen  
libres de prision el cielo.  
Y estos cordeles despues  
seran escalas del viento,  
para baxar a la calle.

*Gar.*                   Comencemos pues.

*Ped.*                   Enfermo  
no ha de quedar, aunque este  
oleado ya, que dello  
pueda hazer la relacion;  
salga viuo, o quede muerto,  
quien no pudiere seguirnos.

*Gar.*                   Noche, ayude tu silencio  
contra injustas tyrantias  
tan justos atreuimientos. *Vanse.*

*Salen Fineo, y Chichon.*

*Fin.*                   Los que a su prouecho estan  
atentos, solo han de ser  
lisongeros del poder,  
viua quien vence, es refran.  
El Conde mi dueño, amigo,  
pierde por Teodora el seso,  
ya lo sabes, y por esso  
hablo tan claro contigo.  
Ayer pusimos espías  
en la carcel, que te vieron  
con Pedro Alonso, y siguieron  
tus passos, quando venias  
a casa del Embaxador,  
de que colegi que esconde  
esta casa el sol, que al Conde  
tiene abrasado de amor.  
Ayudame a conquistar  
la voluntad de Teodora,  
y porque la clara Aurora  
al mundo comiença a dar  
luzes ya, si lo has de hazer,  
llamala al punto, que quiero  
hablalla, Chichon, primero,  
que nadie lo pueda ver.  
Y porque a obligarte empiece,

*Dale vna cadena.*  
esta cadena te dè

- señal de amor y fe,  
que el Conde por mi te ofrece.
- Chich.* Por cierto que has predicado  
tan eficaz, que imagino,  
que si te oyera Caluino,  
huuiera su error dexado.  
Y el epilogo en vn toro,  
en vn tigre hiziera efeto,  
pues cerrò como discreto  
la oracion con llaue de oro.  
De tu palabra me fio,  
y del valor y el poder  
de tu dueño, para hazer  
tal deslealtad contra el mio.  
Mas pues oy ha de morir,  
yo por no serle infiel,  
aqui me despido del,  
y al Conde empieço a servir.
- Fin.* Y yo en su nombre, Chichon,  
te recibo, que del tengo,  
en orden a lo que vengo,  
tan amplia la comission;  
que lo que yo hiziere, dà  
por hecho.
- Chich.* Llamemos pues  
a este aposento que ves,  
que en el aguardando està  
Teodora del Texedor  
los sucessos desdichados.
- Sale Teodora a medio vestir.*
- Teod.* Quien està aqui?
- Chich.* Dos criados  
son del Conde mi señor.
- Teod.* Es Chichon?
- Chich.* Mi presuncion  
a Chichon no te responde,  
que despues que siruo al Conde,  
me llamo ya don Chichon.
- Teo.* Al Conde sirues?
- Chich.* Teodora,  
a ti deuo esta ventura,  
tercero fue tu hermosura,  
porque yo lo fuesse agora.  
Si te admiras desto, fia  
que no soy solo, al que ha dado,  
para volar a priuado,  
plumas la alcahueteria.  
El Conde al fin mi señor,  
que ciegame te adora,  
quiere hazerte gran señora,

de dama de vn Texedor:  
Pedro Alonso ha de ser oy  
despojo vil de vn verdugo.

*Todos los presos.*

*Ped.* Gracias a Dios, que le plugo  
librarnos.

*A parte.*

*Chich.* Perdido soy,  
que es Pedro; y si me ha escuchado,  
me mata, infeliz Chichon;  
heme aqui quitado el don,  
y buelto al primer estado.

*Teod.* Es possible que te veo  
libre ya?

*Ped.* Teodora, si.

*A parte.*

*Fin.* En gran riesgo estoy aqui. *Vase.*

*Teod.* Yo te abrigo, y no lo creo.

*Ped.* Amigos, ya que ha querido  
con piedad tan generosa  
el cielo, que a los intentos  
los efetos correspondan,  
conuiene que consultemos  
y resoluamos agora  
el modo de conseruarnos  
en la libertad preciosa.  
Y aunque nos parezca estar  
seguros aqui, pues gozan  
las casas de Embaxadores  
exempciones tan notorias;  
suelen por razon de Estado,  
ellos mismos dar permissio  
de que estos fueros les rompan;  
y mas siendo mi contrario  
del Rey la priuança toda,  
a quien el Embaxador  
harà mayores lisonjas.  
Por esto pues, y por ver  
que es vna especie penosa  
de prision el retraymiento,  
pues la libertad estorua;  
me parece que partamos  
todos juntos de Segouia,  
a donde nuestra hazañas  
den materia a las historias.  
Muchos somos, y seran  
muchos mas, los que por horas  
medrosos de sus delitos  
a seguirnos se dispongan.  
De los vezinos lugares,

o por fuerça, o por mañosa  
industria, los delinquentes  
sacaremos que aprisionan.  
Y de todos formaremos  
vn exercito, que ponga  
temor a enemigos huestes,  
seguridad a las propias;  
y ocupando a essa montaña  
la aspereza peñascosa,  
nos daràn muros y torres  
sus inexpugnables rocas.  
Saltearemos caminantes,  
y las poblaciones cortas  
saquearemos de dineros,  
de bastimentos y joyas;  
los agraiados podran  
vengarse, que es cierta cosa  
que el tiempo darà ocasiones,  
y la ventaja vitorias.

*Cam.* Yo soy de esse parecer.  
*Corn.* Quien ay que no se disponga  
a seguiros?

*Xara.* Todos juntos  
en lo mismo se conforman.

*A parte.*  
*Chich.* Bueno es esto; vine Dios  
que quieren echar la sogá  
tras el caldero; Chichon,  
por aqui van a la horca.

*Ped.* Y vos, señor Garceran,  
que dezis?

*Gar.* Que a mi me importa  
proseguir otros designios,  
porque no soy dueño agora  
de mi libertad; que viue  
presa en la cadena hermosa  
del gusto de vna muger.  
Y pues del amor no ignora  
vuestro pecho el duro imperio,  
no dudo yo que conozca  
que es esta bastante causa.  
Pero ya que mi persona  
no os siga, creed que el alma,  
que se os confiessa deudora  
desta vida, eternamente  
su obligacion reconozca,  
y que si puede, algun tiempo  
os lo muestre con las obras.

*Ped.* De vuestra sangre lo fio.

*Gar.* Vuestras manos valerosas

- alcancen tanta ventura,  
quanto valor las informa. *Vase.*
- Chich.* Yo, señor, que a nadie he muerto,  
y me hallo bien en Segouia,  
y entrè contigo a aprender  
de tus manos texedoras  
a gouernar lançaderas,  
y no lanças: quiero agora  
hazer cuenta; tu me has dado  
tres ducados, que esto montan  
tres meses que te he seruido:  
hete quebrado vna holla,  
dos platos, y vn orinal;  
para esto compre a mi costa  
los cordeles, y el martillo.
- Ped.* Traydor.
- Chich.* El furor reporta.
- Huye al paño.*
- Cam.* A la calle saliò huyendo.
- Chich.* Aqui soys muchos; si a solas  
quieres reñir, en la plaga  
te aguardo junto a la horca. *Vase.*
- Cam.* Segura estacada escoge.
- Ped.* Tratemos de lo que importa,  
elijamos Capitan,  
a quien todos reconozcan,  
que sin cabeça no ay orden;  
y sin orden es forçosa  
la confusion y ruyna,  
segun muestran las historias.
- Cam.* Quien, sino vos, lo ha de ser?
- Corn.* Quien puede auer, que se oponga  
a vuestro valor?
- Xara.* Ya todos  
por su Capitan os nombran.
- Ped.* Pues todos sobre esta cruz
- Hazela con los dedos.*  
la derecha mano pongan,  
y juren que me seràn,  
pena de muerte afrentosa,  
obedientes y leales.
- Ponen las manos sobre la cruz.*
- Todos.* Si juramos.
- Ped.* Falta agora  
que busquemos arcabuzes,  
espadas, broqueles, cotas,  
preuengase cada qual,  
como pueda; tu, Teodora,  
que dizes desto?
- Teod.* Que irè

a las partes mas remotas  
a tu lado, obscureciendo  
la fama a las Amazonas.

*Ped.* O exemplo de la firmeza,  
y de las mugeres honra,  
como me cuestas me pagas;  
y yo, si tu cara hermosa  
me acompaña, me prometo  
de todo el mundo vitoria;  
amigos, a preueniros,  
que no ha de alumbrar la Aurora  
otra vez, sin que pisemos  
de Guadarrama las rocas.

*Cam.* Vamos.

*Todos.* Vamos.

*Ped.* Yo harè presto  
que tu y el mundo conozca,  
Conde enemigo, el valor  
del Texedor de Segouia.

## Acto segvndo

*Salen Pedro, Camacho, Cornejo, Xaramillo, Teodora, todos los bandoleros, con medias mascarar en las manos.*

*Cam.* Ya, famoso Capitan,  
son ochenta hombres valientes,  
y armados, los que obedientes  
a tu fuerte mano estan.

*Corn.* Vn exercito luzido  
ha de ser tu compañía,  
segun crece cada dia;  
porque no ha de auer bandido,  
agrauiado, o mal hechor,  
que de seguirte no trate,  
y mas quando se dilate  
la fama de tu valor.

*Ped.* Si quantos son delinquentes  
me eligen por Capitan,  
en numero excederàn  
a las de Ciro mis gentes.  
Pero, amigos, aduertid  
que en la guerra es vencedor  
mas el orden que el valor,  
mas que la fuerça el ardid.  
Y assi supuesto que es cierto,  
que si publica la fama

que ocupan de Guadarrama  
tantos soldados el puerto,  
el Rey ha de preuenir  
por prendemos tanta gente,  
que a su exercito valiente  
no podamos resistir.  
Me parece que ocupeys  
toda la sierra esparzidos,  
en esquadras diuididos,  
cinco a cinco, y seys a seys.  
Distantes en proporcion  
que vnos a otros oyays,  
porque ayudaros podays,  
si lo pide la ocasion.  
De suerte que en qualquier lance  
solos parezcan aquellos  
que basten, a que con ellos  
lo que se emprenda se alcance.  
Que demas que es importante  
para que senda, o vereda  
no quede, por donde pueda  
escaparse vn caminante:  
mientras se entiendan que son  
pocos los nuestros, ni haran  
caso dello, ni pondran  
cuydado en nuestra prision.

*Cam.*

Està bien considerado.

*Ped.*

En la sierra demas desto  
hemos de elegir vn puesto  
de nadie jamas pisado,  
donde reparos formeys  
contra la nieue y el viento,  
y a comun alojamiento  
todos de noche os junteys.  
Las mugeres alli ocultas  
del regalo cuydaràn  
de todos, y alli se haràn,  
como importa las consultas.

*Cam.*

Aguardad, que viene alli  
vn caminante.

*Ped.*

Pues dos  
salgan, Camacho con vos  
al camino, y traelde aqui.

*Cam.*

Vamos los tres.

*Vanse Camacho, Cornejo, Xaramillo.**Ped.*

Los demas  
se retiren; tu, Teodora,  
hallaste bien salteadora?  
pero acostumbrada estàs  
a presas de mas valor;



preguntaselo a tus ojos,  
a quien rinde por despojos  
almas y vidas amor.

*Teod.* Mi firme fe has agraiado,  
mi bien, con pregunta y gual;  
que no se me atreue el mal,  
mientras gozo de tu lado.

*Ponense las mascararas todos, sale Camacho.*

*Alg.* Quitadme, si soys humanos,  
la hazienda, mas no la vida;  
aduertid que la crueldad  
infama la valentia.

*Salen Cornejo, Xaramillo, y vn Alguazil de camino.*

*Cam.* Ande, y calle.

*Ped.* Di, quien eres?

*Alg.* Alguazil por mi desdicha.

*A parte.*

*Cam.* Pues tus manos me prendieron,  
mejor diràs por la mia;  
pero viue Dios, que agora  
ha llegado tu visita.

*Ped.* Que ay en la Corte de nueuo?

*Alg.* Solo agora se platica  
del Texedor Pedro Alonso.

*Ped.* Que dizen del?

*Alg.* Mil mentiras,  
que en vna verdad embueltas  
la fama las acredita.

*Ped.* El es vn gran delinquente.

*Alg.* Ni las edades antiguas,  
ni las presentes han visto  
mayor vellaco en Castilla.

*Cor.* La hoguera en que ha de abrasarse,  
su misma lengua fabrica.

*Ped.* Tratan de prendello? haze  
diligencias la justicia?

*Alg.* Dos mil ducados promete,  
a quien entregare viua  
su persona.

*Ped.* Es vano intento,  
que yo he tenido noticia,  
que a ampararse de los Moros  
ha passado a Andaluzia;  
sino hazen mas preuenciones,  
segura tiene la vida.

*Alg.* Dan agora mas cuydado  
las banderas Berberiscas,  
que en Toledo se aperciben,  
para hazer guerra a Castilla.

*Ped.* Y tu agora a que lugar,

- y a que negocio caminas?  
*Algua* A informarme con secreto,  
si Garceran de Molina  
está escondido en Madrid,  
el Conde don Iuan me embia.
- Ped.* Que dinero lleuas?  
*Alg.* Poco.  
*Ped.* Pues no has hurtado estos dias?  
*Alg.* Anda muy corto el oficio,  
que está la Corte perdida,  
solo delinquen los pobres,  
no peca la gente rica,  
que la corrige y ajusta,  
no la virtud, la auaricia.  
Por no arriesgar el dinero,  
no ay agrauio que riña;  
en los pleytos se conciertan,  
en las mugeres varian.  
Y si hallamos con su dama  
alguno por su desdicha,  
por no incurrir en la pena,  
antes muere que reincida.  
Decimas nunca se logran,  
que si alguno determina  
executar, luego ay ruegos,  
conciertos y tercerias.  
Y al fin las mas simples aues  
viuen ya con tal malicia,  
que son los que menos caçan,  
los paxaros de rapiña.
- Ped.* Pues yo he de ganar perdones,  
con quitarte lo que quitas:  
no ocultes solo vn real,  
que te costará la vida.
- Da lo que dize.*  
*Alg.* En este pequeño bolso  
esta cadena y sortija  
os doy todo quanto lleuo.
- Corn.* Venga la capa y ropilla  
presto.
- Desnudase.*  
*Alg.* De muy buena gana.  
*Cam.* Y despues dello la vida.
- Vale a dar vna puñalada.*  
*Ped.* No le mates.  
*Cam.* Este fue  
la ocasion de mis desdichas,  
que el me prendio.
- Ped.* Si su oficio  
exerció como justicia,

- ni te hizo agrauio en prenderte,  
ni con razon le castigas.
- Cam.* No basta ser Alguazil?
- Ped.* No basta; antes me fastidian  
los que de oficio aborrecen  
a los ministros: por dicha  
no ha de auerlos? no han de ser  
hombres? acaso querias  
que no aya algunos que prendan,  
donde ay tantos que delinquan?  
Si los basta a malquistar  
el oficio que administran,  
que informacion en su abono  
pretendes mas conocida,  
que conseruarse entre tantos  
enemigos, quien tendria  
de la culpa mas venial  
mil mortales Coronistas?  
vete, amigo.
- Cam.* Solo quiero  
que cortarle me permitas  
vna oreja.
- Ped.* Ni vn cabello;  
en hazañas mas altiuas  
ha de emplear el valor,  
quien anda en mi compañia.
- Cam.* Basta que lo quieras tu.
- Alg.* Los años del Fenix viuas:  
pero ya que la piedad  
tan noblemente exercitas,  
dame solo con que coma  
de aqui a Madrid.
- Cam.* Pues la vida  
le dexamos, parta luego,  
sin pedir mas demasias:  
essa vara de virtud
- Dale la vara.*  
su necesidad redima;  
que quien le dexa las vñas,  
no le quita la comida.
- Vase el Alguazil.*  
*Sale vna villana cantando.*
- Vil.* La muger flaca y vieja  
con muchos huessos,  
es vn juego de bolos  
en su talego.
- Cam.* Tente, villano.
- Vil.* Sí tengo, mas no tengo.
- Ped.* Assi estaràs  
mas seguro; a donde vas?

- Vil.* De ver a vna hermana vengo,  
que en Guadarrama fue nouia,  
y bueluome a mi lugar.
- Ped.* De donde eres?
- Vil.* Del Villar,  
aldea que de Segouia  
està dos leguas al pie  
de esta sierra.
- Ped.* Ay en tu aldea  
alguien que estimado sea  
por rico?
- Vil.* Señor, no se  
que estimen ningun borrico  
mas que el de Bras Chaparron,  
porque es brauo garañon.
- Ped.* No digo, sino hombre rico.
- Vil.* Hombre rico? en vna aldea  
que riqueza puede auer?  
soldemente vna muger,  
en cuya aficion se emprea  
todo polido çagal,  
por su aliño y hermosura,  
en el lugar se murmura  
que tiene mucho caudal  
de joyas.
- Cam.* Y essa villana es casada?
- Vil.* Señor, ella,  
ella dize que es donzella.
- Cam.* Como es su nombre?
- Vil.* Clariana.
- Ped.* Con quien viue?
- Vil.* Soldemente  
la acompaña vna criada.
- Cam.* Esta es presa acomodada,  
para que mi gusto aumente:  
robemos esta muger,  
Capitan.
- Ped.* Pues ya la quieres?
- Cam.* Donde faltan las mugeres,  
que regalo puede auer?
- Ped.* Dizes bien.
- Cam.* Este villano  
seruir nos podrá de guia.
- Ped.* Ya esconde el Autor del dia  
en el humedo Oceano  
su hermoso luziente coche:  
partiendo luego llegamos  
a tiempo que nos valgamos  
del silencio de la noche.
- Cam.* Vamos.

*Ped.* Villano, guiad a vuestra aldea.

*Vil.* Esta vez,  
Clariana, tu donzella  
tien de dezir la verdad. *Vanse.*

*Salen el Conde y Fineo.*

*Cond.* Assi he traçado, Fineo,  
el remedio de mi daño.

*Fin.* Con que rigor tan estraño  
te aflija vn loco deseo?

*Cond.* No se que hechizo beui  
por los ojos tan violento;  
que del todo en vn momento  
quedè por ella sin mi.  
Yo estoy al fin sin remedio;  
y tal me llevo a sentir;  
que entre gozalla, o morir  
es impossible dar medio.

*Fin.* Hagase pues lo que ordenas.

*Vase.*

*Cond.* Entre Chichon, y engañemos,  
puesto que no la alcancemos,  
con la esperança mis penas.

*Sale Chichon.*

*Chich.* A jurar de tu criado  
vengo con tal presuncion,  
que temo que este Chichon  
ha de rebentar de hinchado.

*Cond.* A recibirte me obliga,  
ver que me tienes amor:  
de donde eres?

*Chich.* Yo, señor,  
soy natural de barriga.

*Cond.* Pues ay lugar de esse nombre?

*Chich.* Que ignorante dello estès  
me admira; barriga es  
la primera patria del hombre,  
della se etymologiza  
mi nombre; y el caso fue;  
que Mencia (en gloria estè)  
siendo donzella castiza,  
dio vn tropeçon, y fue tal  
la cayda, que aunque dio  
sobre vn colchon, le quedò  
en el vientre vn Cardenal.  
Creciò despues la hinchaçon;  
y a quien saber pretendia  
la ocasion, le respondia  
Mencia que era vn Chichon.  
En efeto me pariò;  
y la vezindad con esto,

viendola sana tan presto,  
y que el Chichon era yo.  
Con risa y murmuracion,  
apuntandome, dezia;  
helo el Chichon de Mencia,  
y quedoseme Chichon.

*Cond.* Donayre tiene.

*Chich.* Señor,  
oy empieço a ser feliz,  
pues que salgo de aprendiz,  
y aprendiz de vn Texedor,  
que el alma tengo cansada,  
de estar por corto interes  
siempre con manos y pies  
baylando la rastreada.

*Cond.* Sabes ya, pues te dispones  
a servir, a que te obligas?

*Chich.* A mal premiadas fatigas,  
y a mal pagadas raciones;  
a andar fino y puntual  
vn mes o dos, y passados,  
como los demas criados  
dezir de ti mucho mal.

*Cond.* Yo se que tu no lo haràs,  
que mi priuado has de ser.

*Chich.* Que partes me han de poner  
en el lugar que me dàs.

*Cond.* Mi aficion te lo promete.

*Chich.* Priuado sin merecello?  
señores, del pie al cabello  
me tengan por alcahuete,  
pues Teodora ya ha volado.

*Cond.* Esse fue vn liuiano antojo,  
de quien ya me causa enojo  
la memoria, y no cuydado;  
en caso mas graue agota  
tu ingenio me ha de valer.

*Chich.* Manda pues,

*Cond.* Tu has de prender  
al Texedor y a Teodora.

*Chi.* Guarda la gamba.

*Cond.* En la sierra  
con otros facinorosos  
son salteadores famosos,  
y atemorizan la tierra.

*Chich.* Yo he de prenderlos?

*Cond.* Dos mil  
ducados Segouia da,  
y el Rey por mi te darà  
vna vara de Alguazil;

- que a su Magestad assi  
haràs, Chichon, gran seruicio,  
al Reyno vn gran beneficio,  
y vna gran lisonja a mi.
- Chich.* Si la fama te ha informado  
a caso que soy valiente,  
por Dios que la fama miente,  
que soy muy considerado.  
Que aya quien riña, teniendo  
vn gaxnate, vn coraçon,  
quatro lagartos, que son  
tan delicados, que en viendo  
el mas meñique agujero  
en qualquier dellos la vida,  
a las veynte por la herida  
dexa el triste cuerpo guero?  
Pues luego es fuerte la malla  
del pellejo; aqui me acabo  
de acouardar, con vn nabo  
puede el mas flaco passalla.
- Cond.* Con industria lo has de hazer,  
que no con fuerça, Chichon;  
que esta ha sido la ocasion  
que me ha mouido a escoger  
tu persona; que supuesto  
que has sido tu su criado,  
de ti estará confiado,  
y estriua el engaño en esto.
- Chich.* Si en esso consiste, fia  
de mi ingenio y mi lealtad.
- Cond.* Oye pues.
- Sale vn Page.*
- Pag.* Su Magestad  
aguarda a vuesseñoria. *Vase.*
- Cond.* Quedate aqui; que despues  
te lo dirè mas despacio.
- Vase.*
- A parte.*
- Chich.* Confusiones de Palacio,  
turbados mueuo los pies;  
que apenas tus puertas vi,  
quando mi ciega ambicion  
tropieça en vna traycion  
contra el dueño a quien serui:  
mas porque traycion la llamo,  
si es forçoso a toda ley  
hazer lo que manda el Rey,  
y el Conde que ya es mi amo?  
Bien me puede el Texedor  
perdonar, si por dos mil,

y vna vara de Alguazil,  
y priuar con tal señor:  
sus obligaciones dexo;  
que en mucho menos que yo  
Iudas a Christo vendio;  
es verdad que era vermejo. *Vase.*

*Salen Doña Ana y Florinda de labradoras con luz de noche.*

*An.* Florinda, de suerte estoy,  
que me falta el sufrimiento.

*Flo.* En tan justo sentimiento  
ningun remedio te doy.

*An.* Despues de tanta firmeza,  
tan repentina mudança?  
despues de tanta esperança,  
tan desdeñosa tibieza?  
cosas son.

*Flor.* Que assi se enfria  
en medio de querer bien  
vn hombre? mal aya, amen,  
la muger que en ellos fia.

*Sale*

*Sale Garceran de labrador a parte.*

*Gar.* Como mi amor la dessea  
hallo la puerta: ò verdad,  
quietud y seguridad  
de la vida del aldea!  
Agora, gloria mia,  
que de llegar a verte  
traxo esta noche el venturoso dia,  
no temo ya la muerte;  
antes muera yo aqui, si he de perderte.

*Ana.* Que es esto? es Garceran?

*Gar.* Es quien la vida  
solo ganada, si por ti perdida,  
consagra a tu hermosura,  
principio de mi mal y mi ventura.

*Ana.* Garceran, vn amor correspondido  
con bastante disculpa es atreuido:  
mas si desengañado  
de que no puede ser jamas pagado,  
haze de los peligros tal desprecio,  
afecto es temerario, impulso necio.

*Gar.* Por esso es amor loco,  
que no ama mucho, quien arriesga poco.

*Ana.* Essa es fineza vana;  
que ni galan os quiero,  
ni esposo querreys ser de vna villana.

*Gar.* De mi amor verdadero.

*Florin.* Passos siento, señora.

*Ana.* Ay de mi, si es el que mi pecho adora?



yo triste soy perdida;  
mirad por mi opinion y vuestra vida.  
A esse obscuro aposento  
os entrad; que a la huerta  
sale del vna puerta.

*Gar.* Por tu opinion consiento  
que saque pies aqui mi atreuimiento.

*Ana.* Presto.

*A parte.*

*Gar.* Porque dilatas, suerte dura,  
la vida, a quien abreuias la ventura.

*Retirase al paño.*

*Ana.* Quien es? ay desdichada.

*Salen Pedro y sus compañeros con las mascararas puestas.*

*Ped.* Las voces enfrenad, o dura espada  
las matará en el pecho.

*Ana.* Quien soys? que pretendey?

*Ped.* Eres Clariana?

*Ana.* Yo soy.

*Cam.* Venga la llaue de tus joyas.

*Ana.* Da, Florinda, las llaues al momento.

*Vase Florinda con Camacho.*

*A parte.*

*Gar.* O ladrones infames! mas que intento?  
si guardan el decoro a su belleza,  
no pierda la opinion por la riqueza,  
pues es fuerça perdella,  
si saben que a tal hora estoy con ella.

*A parte.*

*Ped.* Que miro? viue el cielo, si viuiera  
doña Ana, que dixera  
que es la misma que veo:  
pero no puede ser, porque a mis ojos  
rindio a la muerte palidos despojos.

*Sale Camacho con vn cofrecillo y Florinda.*

*Cam.* Ya estan aqui las joyas y el dinero.

*Ped.* Las dos agora, sin mouer los labios,  
o verán de la muerte el rostro fiero,  
caminen.

*Garceran mete mano.*

*Gar.* A muger hazeys agrauios?  
a vn serafin humano  
el respeto perdeys?

*Meten mano todos, detienenlos Pedro.*

*Ped.* Tened amigos,  
es Garceran?

*Gar.* El mismo soy.

*Ped.* La mano  
que de amistad os di; no ha de ofenderos;  
embaynad los azeros.

- Gar.* Quien es, el que conmigo  
vsa de tal nobleza?
- Ped.* Vuestro amigo;  
conoceysme?
- Descubresele a parte; buelue a ponerse la mascara.*
- Gar.* Si, Pedro; que no oluida  
a quien le ha dado libertad y vida,  
quien tiene noble el pecho.
- Ped.* Pues, Garceran, dezidme, es por ventura  
Clariana la ocasion de vuestros daños?  
es esta la hermosura,  
de que os resultan males tan estraños?
- Gar.* Bien muestra el mismo caso  
que es el fuego Clariana, en que me abraso.
- Ped.* Pues aduertid que el Conde no Perdona  
traça ni diligencia  
en orden a prender vuestra persona,  
que en la sierra he encontrado yo estos dias  
diferentes espias  
contra vos despachadas  
a las tierras vezinas y apartadas;  
si como, por gozar la luz hermosa  
en que se ha de abrasar la mariposa,  
os tiene de Clariana el amor ciego  
preso al mismo peligro al mismo fuego:  
huyd de la prision y de la pena,  
y lleuad con vos mismo la cadena:  
robemos a Clariana:  
casi cien hombres tengo ya valientes  
a mi imperio obedientes;  
que mi fama acrecienta cada dia  
mi fuerte compañia:  
si dellos y de mi quereys valeros  
del Conde injusto y aun del mundo todo  
es facil en la sierra defenderos.
- Gar.* Si como me està bien vuestro consejo,  
se conformasse en el Clariana hermosa,  
que suerte mas dichosa?  
su gusto es, Pedro amigo,  
ley de mi voluntad, norte que sigo.
- Ped.* Tieneos amor?
- Gar.* Si mi aficion pagara,  
que desdichas llorara?
- Ped.* En pena pues de su rigor injusto,  
rinda a la fuerça, lo que niega al gusto;  
proponelde el intento,  
y redimid la vida y el tormento.
- Gar.* Hermosa prenda mia,  
perdona, si vn amor, que desconfia  
de ablandar tu esquiueza,

- conquista con agrauios su belleza;  
conmigo he de lleuarte.
- Ana.* Que dizes, Garceran?
- Gar.* Digo que muero;  
y pues que desespero,  
señora, de obligarte,  
ni te admires, ni culpes la fe mia,  
si emprendo por viuir tal grosseria.
- Ana.* Primero en mil pedaços  
me veràs diuida, que en tus braços.
- Ped.* Ello ha de ser al fin, Clariana hermosa,  
y donde la eleccion no se permite,  
en vano estàs dudosa.
- Ana.* Vos soys amante, Garceran? vos noble?  
de que rustico roble  
las entrañas teneys? que bruto ofende  
al mismo dueño que obligar pretende?  
que vitoria, que palma  
lleua el amor injusto  
de voluntad sin gusto,  
alma sin voluntad, cuerpo sin alma?  
y si sabeys de honor, como lo fio  
de vuestra ilustre sangre, porque el mio  
con tan infame accion quereys quitarme?  
ofenderme es amarme?
- Ped.* Tu resistencia es vana;  
que honor ha de tener vna villana,  
que no de ilustrado,  
teniendo por galan tal cauallero?
- Ana.* Y si por dicha el traje os ha engañado,  
y le ygualo en nobleza, acaso espero  
que de mi condolidos  
deys a mi mal piadosos los oydos?
- A parte.*
- Ped.* Valgame Dios, con mil sospechas lucho;  
habla, que ya te escucho  
inclinado a ampararte, si mereces  
en lo que ocultas, mas que en lo que ofreces.
- A parte.*
- Ana.* Rompa aquí los candados el secreto,  
si solo ya el librarme  
de tan estraño aprieto  
consiste en declararme;  
oyd pues, que yo espero,  
si las entrañas no teneys de azero,  
que han de mostrarse pias,  
sino a mi sangre, a las desdichas mias.  
Esta vil corteza,  
este rudo traje,  
nubes son del sol,

y del oro engastes.  
No es la vez primera  
que fieros combates  
de fortuna obligan  
a ocultos disfraces.  
Mi nombre es doña Ana  
Ramirez, mi padre  
fue Beltran Ramirez,  
de Madrid Alcayde.  
Su infeliz historia  
no es bien que os relate,  
pues le dà la fama  
eternas edades.  
Escuchad la mia,  
pues sola es bastante  
a mouer a llanto  
duros pedernales.  
Quando la fortuna  
con viento suaue  
a mi ilustre casa  
diò prosperidades.  
El Conde don Iuan  
diò en solicitarme,  
señor con poder,  
y galan con partes.  
Mas mis resistencias,  
puesto que le amasse,  
nada desmintieron  
a mis calidades.  
Y assi con su firma  
se obligò a casarse  
connigo, por verme  
a sus ruegos facil.  
Diò la buelta entonces  
la rueda mudable,  
de aquella que ciega  
sus dones reparte.  
Muriò en el suplicio  
mi inocente padre,  
lamentable efeto  
de la embidia infame.  
Mi hermano Fernando,  
de quien los diamantes  
tiernamente lloran  
el fin miserable,  
teniendo noticia  
de que era mi amante  
el Conde, y temiendo  
mi afrentoso vltraje,  
porque en ningun tiempo

pudiesse gozarme,  
venenos preuiene,  
que mi vida acaben.  
Piadoso me auisa  
el mismo, a quien haze  
secreto ministro  
de tales crueldades.  
Y conficionando,  
para prepararme,  
antidotos fuertes,  
que su fuerza atajen.  
El mortal licor  
mi hermano me trae,  
necia medicina  
de calamidades.  
Beuilo, y fingiendo  
entre ansias mortales  
despedir la vida,  
pude asegurarme.  
Que el al mismo punto  
de mi casa parte,  
a buscar la muerte  
que Castilla sabe.  
Yo con los temores  
de infortunios tales  
y con las afrentas  
de mi ilustre sangre  
la ficcion prosigo,  
y para ocultarme,  
de Madrid me ausento,  
mudo nombre y traje.  
Mas tan duras penas,  
tan fieros desastres  
a no amar al Conde  
no fueron bastantes.  
Antes lo aumentaron  
las aduersidades,  
buscando en sus bienes  
remedio a mis males.  
Que con pena y miedo,  
sin honra y sin padres,  
por vnico asilo  
escogí a mi amante.  
Reuelèle el caso,  
de mi casa parte,  
quando el daua al ayre,  
llorando mi muerte,  
quexas lamentables.  
Con nueuas promesas  
boluiò a asegurarme,

engaños agora,  
si entonces verdades.  
Y assi su poder  
mi amor y mis males,  
del honor y el alma  
le hizieron Alcayde.  
Mudose a Segouia  
la Corte, y yo, en traje  
de villana, sigo  
mi adorado amante;  
y el para poder  
mas libre gozarme,  
en esta aldehuela  
quiso que habitasse.  
Ya son siete Estios,  
los que esos crystales  
de la sierra han dado  
licor a su margen,  
despues que en promesas  
paga mis verdades,  
pena de quien fia  
lo que tanto vale.  
Estos son mis casos,  
mi estado y mi sangre,  
si a piedad os mueuen  
desuenturas tales,  
amparadme humanos,  
o fieros matadme,  
pues la muerte es puerto  
de calamidades.

*Ped.* Que tu eres doña Ana?

*Ana.* Diganlo mis males.

*Gar.* No han visto los siglos  
caso mas notable.

*Ped.* Que al Conde engañoso  
tu honor entregaste?

*Ana.* Desdichas lo hizieron,  
que no liuiandades.

*A parte.*

*Ped.* Que maquinas formas,  
y que enredos hazes,  
vil fortuna, solo  
en mi mal constante,  
para perseguirme?  
estoy por sacarle  
mi sangre del pecho;  
mas bien es que trace  
medios que a su honor  
den remedios, antes  
que a su error castigos;

podeys perdonarme  
Garceran, que es fuerça  
que a doña Ana ampare.  
*Gar.* Lo mismo pretendo;  
que a su hermano y padre  
tuue obligaciones  
y deui amistades  
tan grandes, que dado  
que es mi amor tan grande,  
morirè, primero  
que su ley quebrante.

*Ped.* Son correspondencias,  
a quien soys, yguales;  
tu, doña Ana hermosa,  
escuchame a parte.

*Apartanse.*  
A mi me han mouido  
tus aduersidades,  
como a quien se informa  
de tu misma sangre.  
Quien soy, es forçoso  
que agora te calle,  
defender tu honor,  
pienso que es bastante  
para prueua dello,  
y para que aguarde  
que este beneficio  
con otro me pagues.

*Ana.* Si el honor te deuo,  
no ay dificultades,  
que por ti no vença.

*A parte.*

*Ped.* No es bien declararle  
mi intento, que al Conde,  
puesto que la agrauie,  
adora, y no guarda  
secreto vn amante.  
Valgame la industria;  
doña Ana, ampararme  
del Conde pretendo,  
para que el me alcance  
con el Rey perdon  
de las culpas graues,  
a que me ha obligado  
este oficio infame.  
Y para este efeto  
quiero que te encargues,  
quando el venga a verte,  
de hazer auisarme.  
Que a sus pies prostrado,

no dudo, si sabe  
que por prenda suya  
hize respetarte,  
que esta obligacion  
como noble pague.

*Ana.* Corto premio pides  
de merced tan grande;  
pero dime, a donde  
embiarè a auisarte?

*Ped.* En la cruz que al cerro  
la cabeça parte,  
me busque, o me espere,  
quien lleue el mensaje;  
y tenga en la mano  
por seña este guante,

*Dale vn guante.*

que siempre a la vista  
tendrè, quien le aguarde.

*Ana.* De mi obligacion  
confiado parte.

*Ped.* Boluelde las joyas.

*Ana.* El ciclo te guarde;  
y tu, Garceran,  
pues mi historia sabes,  
mi rigor perdona;  
que ya que no amante,  
quedo agradecida.

*Vase, y Florinda.*

*Gar.* Ruego a Dios que alcances  
el fin que pretendes;  
que el tiempo mudable  
no borrò las deudas  
que tengo a tu sangre.

*Ped.* Si quieres pagallas,  
y de los combates  
que tu vida emulan,  
intentas librarte;  
huye los peligros,  
y ven donde mandes  
mi valiente esquadra.

*Gar.* Pues ya no ay que aguarde  
mi abrasado amor,  
fuerça es que me ampare  
de tí y de tu gente.

*Ped.* Ven pues, que si valen  
industria y valor,  
presto pienso darte  
de mi amistad firme  
mas claras señaes.

*Cam.* Cornejo, por Dios



que echamos buen lance. *Vanse.*

*Salen Chichon con otros dos. 1. 2. de salteadores.*

*Chich.* En esta inculta aspereza  
los auemos de encontrar.

*1.* Temo que te has de turbar.

*Chich.* Mal sabeys la sutileza  
del ingenio de Chichon,  
en engañar y fingir,  
parias me puede rendir  
el Griego astuto Sinon;  
no me mandeys pelear,  
que lo demas sabrè hazer.

*2.* A ti toca el disponer,  
y a nosotros el obrar.

*Chich.* El enredo he ya traçado,  
de suerte que me creyera  
Pedro Alonso, aunque estuuiera  
de nuestro intento auisado;  
pero aguardad, que he sentido  
entre estas peñas rumor.

*Salen Camacho, Cornejo, y Xaramillo, con mascararas, apuntando con los arcabuzes.*

*Cam.* Hidalgos, rindan las armas.

*Chich.* Esperad, que soy Chichon;  
si es de vosotros alguno  
Pedro Alonso mi señor,  
todos somos de la carda,  
todo viuiente es ladron;  
descubrirse puede el rostro,  
que de su fama la voz  
traxo a los tres, a aumentar  
el numero salteador.

*Cam.* Bien podemos descubrimos.

*Quitanse las mascararas.*

*Chich.* Es Camacho?

*Cam.* Si, yo soy.

*Chich.* Es Cornejo?

*Cor.* Y Xaramillo.

*Chich.* Y mi amo?

*Cam.* Aqui quedò  
con su querida Teodora;  
pero ya vienen los dos.

*Salen Pedro, y Teodora de hombre.*

*Corn.* Ya tenemos Capitan,  
tres soldados mas.

*Ped.* Chichon,  
en mis manos has caydo.

*Chich.* Si, mas fue por querer yo  
hazer dellas fuerte escudo  
contra la persecucion,  
que por serte tan fiel,

mi cabeça amenaçò;  
pero conoce y recibe  
en tu amistad a los dos,  
que luego de nuestros casos  
te harè larga relacion.

1. Huyendo de la fortuna,  
vengo a ampararme de vos,  
por dar con tal Capitan  
al mismo infierno temor.

*Chich.* No tiene mas de seys muertes  
el amigo.

*Ped.* Seys?

*Chich.* Las dos  
en el campo cuerpo a cuerpo,  
y las quatro de antubion.

2. De vn poderoso enemigo  
la ventaja, no el valor  
me obliga a buscar defensa  
en vuestro fuerte esquadron.

*Chich.* El que ves, a vn mayorazgo  
le dexò, de vn bofeton  
hecha la boca Origuela,  
que toda la despoblò.

*Ped.* Con tan valientes soldados  
ya me juzgo vencedor,  
de quantos Reynos visita  
la luz hermosa del sol.

*Chich.* Es por dicha mi señora,  
la que miro?

*Teod.* Si, Chichon.

*Chich.* Quien se podrà defender  
de tan bello salteador?

*Cantan dentro.*

*Musi.* Ya se salen de Segouia  
quatro de la vida ayrada,  
el vno era Pedro Alonso,  
Camacho el otro se llama.  
El tercero es Xaramillo,  
y Cornejo es el que falta,  
todos quatro mata sietes,  
valentones de la fama.  
Rompiendo los embaraços,  
y quitandose las trauas,  
a pesar de guardianes,  
se escaparon de la jaula.  
Pidieron Embaxador,  
y dando salto de mata,  
fueron a ser gauilanes  
del cerro de Guadarrama.  
Despoblado està el bureo,

desierta queda la manfla,  
la xacarandina triste,  
y sin abrigo las hachas.  
Las plumas se han atutado,  
y aborrascado las varas,  
vnas recorren las cueuas,  
y otras escriuen las causas.  
Triste de aquel que agarraren  
los pescadores de caria,  
que al son de vna cuerda sola  
harà en el ayre mudanças.

*Cantando.*

*Chich.* Antes cieguen que tal vean,  
quantos oyen lo que cantas.

*Ped.* Este no nos tiene miedo,  
pues que por la sierra passa  
cantando seguramente.

*Chich.* No deue llevar blanca.

*Ped.* Salilde al passo los tres,  
y venga aqui, que me agrada  
el romancillo, y desseo  
escuchalle lo que falta;  
demas que me ha parecido  
correo de apie, y las cartas  
quiero ver, que me seran  
por ventura de importancia.

*Vanse Camacho, Cornejo, Xaramillo.*

*Cam.* Vamos.

*Chich.* El os ha sentido,  
y ya sus pies lleuan alas.

*Ped.* Seguilde, no le dexeys  
de alcançar, aunque a las faldas  
llegueys, que con sus crystales  
fertiliza Guadarrama;  
que pues huye tan ligero,  
y tan medroso se guarda,  
algo lleua de valor.

*Chich.* Hombre, eres liebre, eres cabra?  
eres pelota de viento?  
bolando las peñas passa,  
y del bote que dà en vna,  
tan ligero en otra salta,  
o que son de corço sus pies,  
o son los riscos de lana.

*Ped.* Hijos son del viento mismos  
los que le van dando caça;  
en vano escaparse intenta.

*Chich.* Ya, ni aun la vista lo alcança.

*Ped.* Mientras bueluen con la presa,  
concede, prenda del alma

- tu regaço a quien te adora.  
*Teod.* Sentemonos, y descansa  
vn rato de tantas penas,  
y de vigiliass tan largas.  
*Sientase Teodora, y Pedro dexa el arcabuz, y recuestase en su regaço.*
- Chich.* Esta es la misma ocasion,  
amigos, sus camaradas  
van tan lexos, que no pueden  
socorrerle; yo en la cara  
le echarè este capotillo,  
y vos quitalde las armas;  
vos a Teodora tapad  
la boca y amenazalda  
con la muerte, si dà voces.
- I.* Bien has dicho, llega; acaba.  
*Chich.* Animo pues, que yo tiemblo  
desde el cabello a la planta;  
que no podràs, vil codicia,  
en la condiciòn humana?
- Llega con el capotillo en las manos.*  
*Ped.* Que es esso, Chichon?  
*Chich.* Señor,  
contemplo que es dura cama,  
la que te dà esse peñasco;  
y assi pretendo que hagan  
alfombra este capitolio,  
sino colchon, tus espaldas.
- Ped.* No es menester; ya los riscos  
me conocen, que son blandas  
las peñas, a los trabajos  
que me oprimen comparadas.
- Chich.* Que trabajos? has parido?  
que en el mundo no me espanta  
otro a mi.
- I.* Chichon, que es esto?  
agora el valor te falta?
- Chich.* No os espanteys, que me ha echado  
vnos ojos, que bastaran  
a dar miedo al mismo infierno;  
mas esta vez esta hazaña  
se ha de acabar.
- Buelue a llegar como a echalle el capotillo en los ojos.*  
*Ped.* Aun porfias, Chichon?  
*Chich.* Señor, en la cara  
te dan los rayos del sol,  
y hazerte sombra intentaua.
- Ped.* O que oficioso que està!  
de quando acà me regalas,  
Chichon, con tanto cuydado?
- Chich.* Agora ay mas justa causa,

que tu vida y tu salud  
nos son de tanta importancia.  
*Ped.* Dexa de cuydar de mi.  
*Chich.* No puedo hazer lo que mandas,  
que eres mi amparo.  
*1.* Chichon,  
siempre al llegar, te acouardas?  
*Chich.* Si, camaradas, que tiene  
la muerte muy mala cara.  
*1.* Pues los dos le prenderemos,  
y tu a Teodora.  
*Chich.* Eso vaya,  
que con ella bien me atreuo  
a hazer singular batalla.

*Echanle los dos el capotillo en la cara, y atanle las manos atras con la cuerda del arcabuz, y Chichon a Teodora.*

*Ped.* A traydores.  
*Te.* Que es aquesto?  
*Chich.* Es tu muerte, sino callas.  
*1.* No resista, sino quiere  
que le abramos puerta al alma.  
*2.* Atalde las manos, presto.  
*1.* Este es el fin de quien anda,  
Pedro Alonso en tales passos.  
*Chich.* Perdonad, que el Rey lo manda.  
*2.* Atalde bien.  
*1.* Con la cuerda  
del arcabuz enlazadas  
sus manos, seràn de Alcides,  
si la rompe, o se desata.  
*2.* Empiecen a caminar.  
*1.* Espuela serà esta daga,  
si perezosos se mueuen.  
*Chich.* Malos años, como brama!  
paciencia, Pedro; que al fin  
quien mal anda, mal acaba.

## Acto tercero

*Salen por vna puerta vn Passagero, y por otra vn Ventero vejete con vn velon encendido, ponelo sobre vna mesilla de venta.*

*Pas.* Ventero, ha Ventero.  
*Vent.* Necio, ya lo se.  
*Pas.* Acà estamos todos.  
*Vent.* Otro, que entraua en galeras

a remar, dixo lo proprio.  
*Pas.* Pepita.  
*Vent.* En quien me maldize.  
*Pas.* Aurà que cenar?  
*Vent.* Vn rollo  
de congrio no faltará.  
*Pas.* Pullas a mi, purgatorio  
de caminantes?  
*Vent.* Espinas,  
que no pullas, tiene el congrio.  
*Pas.* Que santa sinceridad!  
por esso os tienen por bouo.  
*Vent.* El oficio lo requiere;  
mas vos, que tan malicioso  
hablays, quien soys?  
*Pas.* Yo soy sastre.  
*Vent.* Yo Ventero, vamos horros;  
pero de donde venis?  
*Pas.* De esse alcaçar sumptuoso,  
a quien dan luziente espejo  
buelto en crystal los copos.  
que en el abrasado Estio  
harta a la sierra esse arroyo.  
*Vent.* Essa hermosa recreacion  
es de Pedro de los Cobos.  
*Pas.* Hase retirado a ella  
melancolico y ansioso,  
dizen que de hypocondria,  
el Conde don Iuan; aunque otros  
dizen que su padre assi  
por traessuras de moço  
le castiga, y he venido  
a hablarle en cierto negocio.

*Salen Chichon, y sus compañeros. 1. 2 y Pedro, y Teodora, atadas las manos otras como los prendieron.*

*Chich.* Esta venta està dos leguas  
de Segouia, en ella vn poco  
descansaremos, y a la hambre  
le demos algun socorro,  
pues estamos ya seguros.

*1.* Bien dizes.  
*Chich.* Hoste, bon chorno.  
*Vent.* Si aqui ay bochorno, en la sierra  
no estareys tan caloroso.

*Chich.* Hoste.  
*Vent.* Os quemo?  
*Chich.* E qual que cosa, que manchar?  
*Vent.* Azeite es proprio para manchar.  
*Chich.* No me entiendes,  
venterico de mis ojos,

- Vent.* que te hablo en Italiano?  
Pues hagase a zaga vn poco,  
que requebrarme, y hablarme  
Italiano, es peligroso;  
mas quien es, el de las manos  
atadas?
- Chich.* Es el demonio,  
el Texedor de Segouia.
- Vent.* Ha en hora mala; mas como  
no me pedistes albricias?  
que estoy de contento loco;  
ya està metido en la trena
- Canta, y bayla.*  
el valiente Pedro Alonso.
- Chich.* Loco està el viejo.
- Vent.* No es mucho,  
que ha mil dias que no como,  
que de temor no llegaua  
a esta venta vn hombre solo.
- 1.* Dadnos que cenar de albricias.
- Vent.* De vn cebon os darè vn lomo;  
en lo tierno Portugues,  
y Prouincial en lo gordo;  
que cara tiene el vellaco!  
hombre, dime, que demonio  
te engañaua?
- Chich.* No espereys  
que os responda mas que vn tronco,  
que en prendiendole, calò  
la visera, y cerrò el morro,  
y no ha hablado vna palabra.
- Vent.* Dezidme, quien es el otro?
- Chich.* Es vn camarada suyo.
- Vent.* Triste del, que es como vn oro;  
que digo? guardaos de hablar  
en Italiano a este moço. *Vase.*
- 1.* Mientras doy priessa a la cena,  
quedad de guarda vosotros. *Vase.*  
Pas. No me direys de que suerte  
pudistes prendelle?
- 2.* Todo  
lo alcança la humana industria;  
escuchad, y sabreys como.
- Ponense en corro a hablar 2. y Chichon, y el passagero, y llegase Pedro al velan, y quemase los lazos en el.*
- A parte.*  
*Ped.* Dadme fauor, santos cielos,  
que mientras hablan, dispongo  
que el fuego deste belon  
me dè remedio piadoso,

aunque las manos me abraze:  
que si las desaprisiono,  
hechos ceniza los lazos,  
han de hazer, del fuego propio  
en que ellos se abrasen, rayos  
con que a mis contrarios todos  
fulmine mi ardiente furia:  
elemento poderoso,  
esfuérça la accion voraz  
tu, que los humedos troncos,  
los azeros, los diamantes  
sabes conuertir en poluo:  
ha pese a tu actiuidad:  
todo me abraso, y no rompo  
los lazos: fuego enemigo,  
dante pasto mas sabroso  
mis manos, que essas estopas,  
que te suelen ser tan proprio,

*Desatase.*

alimento? ya estoy libre.  
Agora si que quantos monstros  
de Egypto beuen las aguas,  
pacen de Hyrcania los sotos,  
se oponen a mi furor,  
los harè pedaços todos.

*Pas.*

Dicha fue que le dexassen  
sus camaradas tan solo,  
para prenderle.

*Chich.*

Obra fue  
de Dios, que ordenò piadoso,  
que pague tan gran vellaco  
tantos insultos y robos.

*Saca Pedro la espada al passagero, y acuchillalos.*

*Ped.* Agora lo vereys, perros.

*Chich.* Ay de mi! perdidos somos.

*2.* Aqui del Rey.

*Ponese Chichon al lado de Pedro.*

*Chich.* Ha gallinas,  
a mi amo Pedro Alonso  
os atreuistes? a ellos,  
que a tu lado estoy.

*Teod.* Socorro, cielos.

*Dale a Chichon.*

*Ped.* Ha traydor.

*Chich.* Assi  
me pagas, quando me pongo  
a tu lado?

*2.* Muerto soy.

*Vent.* Toca a la hermandad, Bartolo.

*Vanse.*



*Salen el Conde, y Fineo de Campo.*

*Fin.* Alegre noche.

*Cond.* A no estar

yo tan triste, alegre fuera,  
mas las luzes de su esfera  
no se pueden ygualar  
en numero a mis pesares:  
como ni a la causa dellos  
se ygualan en rayos bellos  
sus hermosos luminares.

*Fin.* Famosa recreacion  
es esta de Cobos.

*Cond.* Buena,  
si hiziesse vn punto mi pena  
treguas con mi coraçon.

*Fin.* Quieres, Señor, que con juegos  
te diuertan los criados?  
y que alumbrando estos prados  
con luminarias y fuegos,  
te entretengan?

*Cond.* No, Fineo:  
antes al campo sali,  
por dar mas lugar aqui  
a que me mate el desseo.

*Fin.* No fuera malo traer  
a Clariana de la aldea.

*Cond.* No la nombres, si dessea  
tu priuança no perder  
el lugar que en mi te doy,  
todo lo que no es hablar  
de Teodora, es aumentar  
pena al infierno en que estoy.

*Fin.* El Moro dizen, señor,  
que a Madrid tiene sitiado.

*Cond.* No me dieran mas cuydado  
que sus flechas, las de amor?

*Fin.* Tambien publica la fama  
que contra Segouia tiene  
el mismo intento, y que viene  
marchando hàzia Guadarrama.

*Cond.* A manos de amor he muerto,  
y no temo a Marte ya.

*Fin.* El Rey dizen que saldrà  
mañana a ocupar el puerto  
para impedir el passo  
a las Moriscas banderas.

*A parte.*

*Cond.* Ha Teodora, si supieras  
quan ciegamente me abraso!

*A parte.*

*Fin.* Al fin es vana intencion,  
tocando vna y otra historia,  
diuertir de su memoria  
la enamorada passion:  
mas que luzes son aquellas,  
que en el valle resplandecen,  
y exalaciones parecen  
en el curso, sino estrellas.

*Dentro gritando.*

*Vno.* A la quinta.

*Otro.* Al valle.

*Otro.* Al prado.

*Sale Pedro con le espada quebrada.*

*A parte.*

*Ped.* Cielo santo, donde irè?  
como librarne podrè,  
de tanta gente cercado?  
impossible es resistir,  
que me ha llegado a faltar  
la espada para esperar,  
y el aliento para huyr.  
Si ay en vosotros piedad,  
si noble sangre os anima,  
si ageno mal os lastima,  
a vn desdichado amparad.

*Cond.* Quien soys?

*Ped.* Si teneys valor  
basta ser vn perseguido  
de mil contrarios, que os pido  
contra su furia fauor:  
si aueys de hazerlo, mirad  
que ayrados y temerarios  
se acercan ya mis contrarios.

*Cond.* En esse quinta os entrad,  
que yo os librarè.

*Ped.* Yo espero  
que sereys sagrado mio,  
sin saber de quien, me fio,  
por ser el lance postrero. *Vase.*

*Salen el Ventero, el compañero 1. de Chichon, y otros villanos con armas, hachones de paja, y Teodora atada, van a entrar por donde Pedro, y detienenlos el Conde, y asomase Pedro a la ventana.*

*Vent.* O la tierra lo ha tragado,  
o en esta quinta se esconde,

*Cond.* Aguardad.

*Vent.* Quien es?

*Cond.* El Conde.

*A parte.*

*Ped.* Ay hombre mas desdichado?  
en manos de mi enemigo

he dado.  
*Cond.* Es Celio.  
*I.* Señor,  
Celio soy, que al Texedor  
con toda esta gente sigo;  
con Teodora le traía  
preso, y haziendo pedaços  
en essa venta los lazos,  
que Alcides no rompería,  
y sacando de la cinta  
la espada a vn huesped, hiriendo  
y matando, escapò huyendo:  
y sino està en esta quinta,  
es cierto que se ha librado.  
*Cond.* Y Teodora?  
*I.* Vesla aqui.  
*A parte.*  
*Ped.* Todo el infierno arde en mi.  
*A parte.*  
*Cond.* Pues la palabra que he dado,  
le cumplirè al Texedor,  
que soy noble, y pues alcança  
a Teodora mi esperança,  
ni mi amor, ni mi rigor  
le quieren dar mas castigo.  
El, sin ser visto de mi,  
no ha podido entrar aqui,  
quede Teodora conmigo,  
y proseguid en buscallo.  
*I.* Vamos. *Vase.*  
*Vent.* A fe de ventero  
de no dar a passagero  
vino puro antes de hallalle.  
*Vase y los villanos.*  
*Cond.* Llega, que ofendido estoy,  
Teodora, de estos laços  
*Desatala.*  
presuman prender los braços,  
cuyo prisionero soy.  
*A parte.*  
*Ped.* Que harè sin armas, zeloso,  
y en poder de mi enemigo?  
que aunque se mostro conmigo  
tan noble, humano, y piadoso,  
en ocultarme a la gente  
que me sigue, ya cumpliò  
la palabra que me diò:  
y agora temo que intente  
sus venganças en mi vida,  
y en Teodora mis agrauios.

*Cond.* Mueue los hermosos labios,  
no te muestres ofendida  
de que te adore, y adierte  
que està en mi poder tu amante:  
y si resistes constante,  
te he de obligar con su muerte  
a oluidalle y a quererme,  
y que al fin para vencer,  
la fuerça me ha de valer,  
sino puede amor valerme,  
llama al Texedor, Fineo.

*Fineo se va.*

*A parte.*

*Ped.* Esto es hecho. *Vase.*

*A parte.*

*Teod.* Ay, dueño mio,  
no librate, es desuario,  
del peligro en que te veo,  
librete yo, que despues  
sabre morir resistiendo:  
no pienses, Conde, que ofendo  
con el silencio que ves,  
a la estimacion deuida  
a tu amor y tu grandeza:  
antes viendo mi baxeza,  
auergonçada y corrida  
de no auer antes tu amor,  
como era justo, pagado,  
y de auerte despreciado  
por vn baxo Texedor,  
negaua a la boca el pecho  
atreuimiento de hablarte.

*Cond.* Si ya merezco ablandarte,  
obligado y satisfecho  
de tu resistencia estoy,  
pues ella misma, la gloria  
aumenta de la victoria.

*Teod.* No lo dudes, tuya soy.

*Salen Pedro y Fineo, y otros criados.*

*A parte.*

*Ped.* Tal escucho? ha vil muger,  
ha mudable, ha fementida.

*Cond.* No la injurias, si la vida  
tambien no quieres perder,  
de la gente, que venia  
siguiendote, prometi  
librarte, ya lo cumpli,  
y si agora tu osadia  
la ofende, o me ofende, piensa  
que puedo, sin quebrantar

- mi palabra, executar  
el castigo de mi ofensa.
- Fin.* Estad todos con cuydado,  
que es demonio el Texedor.
- Ped.* Que nobleza, que valor  
muestra el auerme librado  
de mis contrarios, si aqui  
deslustras essa piedad,  
y executa tu crueldad  
mas fiera vengança en mi?  
que alabança solicitas  
de la fe que me cumpliste,  
pues si la vida me diste,  
el alma en cambio me quitas?  
mas no de ti, fementida,  
de ti me quiero queixar.
- A parte.*  
*Teod.* Temo que le ha de costar,  
el injuriarme, la vida,  
necio, di, que confiança  
te ha dado a entender jamas  
que yo no estimasse mas  
cumplir la justa esperança  
del Conde, que ser constante  
a la fe de vn Texedor?  
tan ciega estoy de tu amor;  
que a vn gran señor, que es Atlante,  
en que estriba dignamente  
el peso desta corona,  
prefiera la vil persona  
de vn bandido delinquente?  
conocete, presumido,  
confiado, buelue en ti:  
que el seguirte yo hasta aqui,  
no amor, sino fuerça ha sido,  
y assi el furor que te anima,  
solo fabrica tu daño:  
goza pues del desengaño,  
y como a prenda me estima  
del Conde ya, o viue el cielo,  
si me buelues a injuriar,  
que yo misma he de manchar  
de tu infame sangre el suelo.
- Ped.* Tal escucho?
- Cond.* Que merezco  
tan gran fauor de tus labios?
- Ped.* Ya con tan fuertes agrauios  
mi misma vida aborrezco:  
empieça a matarme, fiera,  
que ya yo empieço a ofenderte:

y alegre aguardo la muerte,  
como injuriandote muera,  
vil, infame.

*Sacan las espadas.*

*Cond.* El sufrimiento  
me falta ya, muera.

*Teod.* Conde,  
tente, que no corresponde  
a tu grandeza, esse intento,  
que en vn rendido manchar  
tu azero, no es honra tuya  
y para mas pena suya  
yo misma le he de matar;  
dame essa espada.

*Toma la espada a vn criado, y haze como que acomete a Pedro, y passase a el, y dale la espada, y vase.*

*Ped.* Ha enemiga,  
cielo santo, para quien  
guardays los rayos?

*Teod.* Mi bien,  
tomala, y porque no siga  
mis medrosos pies el Conde,  
la puerta defiende, en tanto  
que en su tenebroso manto  
la noche negra me esconde. *Vase.*

*Cond.* Ha engañadora!

*Acuchillanse.*

*Ped.* Huye, honor de mugeres.

*Cond.* Muera, muera, y seguilda.

*Entranse retirando de Pedro.*

*Ped.* Sino fuera  
el que suele mi valor,  
la pudierades seguir,  
matandome a mi primero,  
por la punta deste azero  
al campo aueys de salir.

*Cond.* Furia del infierno es.

*Ped.* Presos aueys de quedar,  
el passo he de asegurar  
con las manos a los pies. *Vanse.*

*Salen Garceran, Camacho, Cornejo, y Xaramillo.*

*Gar.* Soldados, marchad a priessa,  
agora, amigos, agora  
de nuestro agradecimiento  
den testimonio las obras.  
Vuestro Capitan va preso  
a cuyo valor deudoras  
son las mas de vuestras vidas  
del libre estado que gozan.  
Agora pues a la suya

las sacrifiquemos todas,  
porque a la ley de amistad,  
como deuen, correspondan.  
Apressuremos el passo,  
que antes que llegue a Segouia,  
espero restituyllo  
a la libertad preciosa.

*Cor.* Viue Dios, que hemos de entrar,  
aunque la Corte se ponga  
en arma, a la carcel misma,  
si la suerte rigurosa  
impide que le alcancemos.

*Gar.* Entre las obscuras sombras  
viene pisando la falda  
de la sierra vna persona.

*Cor.* Vn hombre es solo, y a pie.

*Gar.* Llamemosle pues, que importa  
informarnos del, si viene  
por ventura de Segouia.

*Sale Teodora.*

*Teod.* Ay de mi! perdida soy.

*Gar.* Hombre, no huyas, reporta  
el receloso temor,  
y la turbacion medrosa.  
Y dinos, si has encontrado,  
y a donde llegara ahora  
la gente que lleua preso  
al Texedor de Segouia.

*Teod.* Engañame mi desseo?  
o es Garceran?

*Gar.* Es Teodora?

*Teod.* Teodora soy.

*Gar.* Pues que es esto?  
como vienes libre y sola?  
que ay de Pedro?

*Teod.* Hàzia la quinta,  
que al pie de la sierra borda  
esse arroyo, que en las peñas  
haze de cristal aljofar,  
caminemos, que por dicha  
vuestro socorro le importa:  
y refiriendo os irè  
en el camino su historia.

*Gar.* Vamos a priessa, mas dinos  
si queda libre.

*Dentro lexos.*

*Ped.* Teodora.

*Teod.* Ay cielos! su voz es esta.

*Ped.* Teodora.

*Mas cerca.*

- Teod.* Suerte dichosa  
libre està Pedro.
- Llamale.*
- Gar.* Otra vez  
le llama, porque conozca  
tu voz, y siga sus ecos.
- Teod.* Pedro.
- Cond.* Ya de entre las rocas  
sale al camino.
- Gar.* Llegad,  
que aqui vuestra esquadra toda  
os aguarda.
- Sale Pedro con vna espada desnuda.*
- Ped.* Es Garceran?
- Gar.* Y vuestra gente.
- Teod.* Y Teodora. Dame los braços.
- Cam.* Y a todos  
los que en tu dicha se gozan.
- Gar.* Supimos de vn pasajero  
que os lleuauan a Segouia  
presos, y juntando al punto  
vuestra quadrilla animosa,  
partimos en vuestro alcance.
- Ped.* Mi valor me dio vitoria  
de aquellos traydores viles,  
que con industria aleuosa  
me prendieron: y despues  
me dio la vida Teodora,  
honor de su patria, afrenta  
de las Romanas matronas.  
Al Conde, y a sus criados  
dexo encerrados agora  
en la quinta por defuera.  
Amigos, si en la memoria  
teneys lo que os he seruido,  
en esta ocasion me importa  
que vuestro agradecimiento  
en los efetos se conozca.
- Gar.* La preuencion es agrauio,  
la duda ofensa notoria  
para quien la vida os deue.
- Cam.* No ay aqui quien no se oponga  
por vos a la muerte misma.
- Cor.* Todos por vos se conortan  
a dar guerra al mismo infierno.
- Xar.* Prueua tu gente animosa.
- Ped.* Seguidme pues.
- Gar.* Donde vamos?
- Ped.* A hazer que el mundo conozca  
el valor que esconde el pecho



del Texedor de Segouia. *Vanse.*

*Salen el Conde y Fineo.*

*Cond.* Mal reposa vn agraiado:  
mal sossiega vn ofendido,  
de auergonçado y corrido  
no ha permitido el cuydado  
a mis ojos vn momento  
de sueño, que pueda tanto  
vn hombre vil, cielo santo?  
de tener vida me afrento.

*Fin.* Toda la noche, señor,  
sin reposar, has passado.

*Cond.* Ojalà, que huuiera dado  
fin a mi vida el dolor.  
Ojalà, quando me veo  
de vn vil Texedor vencido  
mi vida huuiera dormido  
el postrer sueño, Fineo.  
Que vna muger me engañasse!  
que vn hombre vil me venciesse!  
que en mi poder le tuuiesse  
y la ocasion no gozasse!  
Ha cielo ayrado y cruel,  
si os ofende nombre igual,  
dadme ya el vltimo mal,  
y os dirè piadoso en el.  
Oy me matad, cielos, oy  
me matad: haz preuenir  
cauallos, en que partir  
a la Corte, pues estoy  
obligado a acompañar  
al Rey, que oy parte a la sierra.

*Vase Fineo.*

Que hazañas harà en la guerra,  
que Moros ha de matar  
vn hombre, cuyo valor  
con ventaja tan notoria  
no pudo llevar vitoria  
de vn humilde Texedor?

*Sale Chichon entrapajada la cabeça con baculo macilento.*

*Chich.* A besar llega tus pies  
la sangrienta calauera  
de tu criado: pondera  
qual me viste, y qual me vès,  
por cumplir tus intenciones.

*Cond.* Chichon.

*Chich.* Ya puedes passar  
al plural del singular.  
Llamame, señor, Chichones.  
Preso el Texedor, y presa

Teodora, se desató  
por Ensalmo: y empecò  
a matarnos tan a priessa  
las pulgas, que los venteros  
de sangre de mis costillas  
dieron en hazer morzillas  
que coman los pasajeros.

*Sale Fineo.*

*Fin.* Perdidos somos, señor,  
que vn gran esquadron de gente  
mascarada y diligente  
ha cercado al rededor  
la quinta: y poniendo guardas  
a las puertas, con violento  
furor, viene a tu aposento.

*Cond.* Que temes? que te acobardas?  
a mi quien se ha de atreuer?

*Sale Pedro con toda su gente, con mascararas puestas, y doña Ana.*

*Gar.* Aquí està el Conde.

*Chich.* Sin duda  
es el Texedor, ayuda,  
cielos, quierome esconder  
tras la cama del Conde:  
aquí pagareys, Chichon,  
tarde, o presto a la traycion  
el castigo corresponde. *Vase.*

*Cond.* Hombres, quien soys? que quereys?  
que con tan loca osadia  
el respeto y cortesia  
a mi grandeza perdeys?

*Ped.* No admireys mi atreuimiento,  
que yo aquí para con vos  
de la justicia de Dios  
soy vn humano instrumento.  
Y aunque vale tanto el nombre  
que os dà el mundo, viene a ser,  
en queriendole ofender  
el mayor señor vn hombre.  
Conoceys esta villana?

*Cond.* Bien la conozco.

*Ped.* Sabeys  
que es esta muger que veys  
en traje humilde, doña Ana  
Ramirez, cuyo linaje  
es yqual, si no mejor  
que el vuestro? y que vuestro amor  
la disfraça en este traje?  
Dando a sus prendas perdidas,  
por ser en vos empleadas,  
esperanças engañadas,

y promesas mal cumplidas.  
*Cond.* Yo a doña Ana?  
*Ped.* Yo no espero  
aquí vuestra confession,  
que plenaria informacion  
basta a mouer el azero.  
Dalde pues, Conde, al momento  
la mano que le deueys,  
o a vuestro suplicio hareys  
teatro deste aposento.

*Al Conde.*  
*Fin.* Sin duda es el Texedor  
en la voz, y pues es vano  
resistir; dale la mano.  
Libra tu vida, señor,  
del gran peligro que ves,  
pues siendo obligado a ello  
con violencia, el deshazello  
sera tan facil despues.

*Cond.* Bien dizes, llega, doña Ana,  
que felizmente se emplea  
en ti mi mano, no sea  
tan justa esperança vana.

*Ana.* Bien sabes, Conde y señor,  
que quando no te obligara  
tu palabra, y fe, bastara  
a merecerte mi amor.

*Danse las manos.*  
*Cond.* A tu firmeza es deuida  
tan justa correspondencia.

*A parte.*  
Ha enemiga, esta violencia  
me pagareys con la vida:  
mi mano es esta: ya soy  
tu esposo.

*Ana.* Y yo venturosa,  
pues doy la mano de esposa,  
a quien mi vida y alma doy.

*Ped.* Dexadnos solos agora,  
que al Conde tengo que hablar.

*A parte.*  
*Fin.* Mas queda que aueriguar?  
*A parte.*  
*Cond.* Por ti, enemiga Teodora,  
vengo a tan pesado lance.

*A parte.*  
*Ana.* Pedir le querra sin duda  
que con el Rey le dè ayuda,  
para que perdon alcance.  
Mas no le huuiera ofendido,

si esta fuera su intencion  
en medrosa confusion  
lleuo anegado el sentido.

*Vase, y todos quedan Pedro y el Conde.*

*A parte.*

*Cond.* No espere suerte mejor,  
quien desenfrenado yerra,

*Haze Pedro que cierra las puertas.*

vna y otra puerta cierra  
por dentro el Texedor.  
Al cielo tiene enojado  
mi soberuio pensamiento,  
pues con tal vil instrumento  
mi altiuez ha derribado.

*Quitase Pedro la mascara.*

*Ped.* Conde, conoceansme?

*Cond.* Si,  
y en vuestro valor osado,  
antes de aueros quitado  
la mascara, os conoci.

*Ped.* Quien soy?

*Cond.* Soys el Texedor  
Pedro Alonso, no me oluido.

*Ped.* Aun no me aueys conocido,  
miradme, Conde, mejor.

*Cond.* Por lo que dezis, pensara,  
si pudiera ser, mirando  
el retrato de Fernando  
Ramirez en vuestra cara,  
que erades el.

*Ped.* Si soy, Conde.

*Cond.* Valgame Dios; si ofendido  
de mi el cielo ha permitido  
que del sepulcro que esconde  
vuestro cadauer elado,  
que yo mismo vi entrar,  
os leuanteys a vengar  
vuestra hermana, ya he pagado  
la deuda, y cobrò su honor  
con la mano que le di;  
que mas pretendeys de mi?

*Ped.* No quiero que mi valor  
deslustreys, atribuyendo  
a milagro soberano  
las hazañas de mi mano;  
y aunque justamente entiendo  
que es el cielo, quien ordena  
que yo os castigue, no estoy  
muerto, Conde, viuo soy,  
y ha de ser de vuestra pena

mi valor el instrumento.  
*Cond.* Como es possible? yo mismo  
os vi entregar al abysmo  
de vn obscuro monumento.  
*Ped.* Engaño fue, no verdad;  
y porque no le quiteys  
la gloria, que le deueys  
a mi valor; escuchad.  
Seys años ha que el diente venenoso  
de la infernal embidia, que derrama  
furia mortal y tosigo rabioso  
contra el valor, virtud, nobleza, y fama,  
a mi padre se opuso, que dichoso  
fue mariposa a la luziente llama  
de la gracia del Rey; pues hallò en ella  
la causa de perderse, y de perdella.  
La enemistad, la emulacion y el miedo,  
que en sus contrarios la priuança cria,  
(pues ni mi padre, pudo, ni yo puedo  
faltar a la lealtad y sangre mia)  
con el Moro Zeylan Rey de Toledo  
a mi padre imputaron que tenia  
suelo aleuoso, y la malicia pudo  
vencer a la verdad el fuerte escudo.  
Rindiò el cuello inocente al vil suplicio  
el Alcayde leal; y quiso el cielo,  
que pretendiendo por el mismo indicio  
manchar de mi inculpada sangre el trato,  
para ocultarme al capital juyzio,  
me prestasse el temor alas, y velo  
la sacra habitacion de Martin santo,  
que aun duran las piedades de su manto.  
Sabiedo pues alli que de mi hermana  
era vuestro cuydado la belleza;  
porque no la obligasse a ser liuiana,  
Conde, o vuestro poder, o su flaqueza;  
la quise atosigar, mas a doña Ana  
preseruò la piedad y la destreza  
del que el veneno fabricò, de suerte  
que fingiendo morir, huyò la muerte.  
Solo restaua hurtarme a la amenaza  
y al golpe fiero de mi suerte dura;  
y la necessidad me diò vna traça,  
si bien horrible, por yqual segura;  
que quando en sueño mas profundo enlaça  
al viuiente mortal la noche obscura,  
dandome mi temor atreuimiento,  
doy a la execucion mi pensamiento.  
A vna boueda llego, en que escondia  
despojos de la muerte el Templo santo,

la fuerça aplico, y vna losa fria  
puerta del hondo tumulto leuanto;  
entro, y tentando por la cueua vmbria  
poco diuersa al Reyno del espanto,  
saco de su ataud vn cuerpo elado,  
la misma noche en el depositado.

La mortaja quitè al cadauer yerto  
y pusela mi propria vestidura;  
y para que no fuesse descubierto  
mi engaño, le deshize la figura  
del rostro con heridas; y assi el muerto  
traslado de su quieta sepultura  
a la calle, y mi planta el campo pisa,  
con sola su mortaja por camisa.

Hallando pues el sol el cuerpo frio  
con mis vestidos llaues y papeles,  
que en publicar que era el cadauer mio,  
fueron tenidos por testigos fieles:  
bolò la fama, y el desastre impio  
enterneciò los pechos mas crueles,  
y dandole en la tierra el comun puerto,  
se assentò la opinion de que soy muerto.

Yo fugitiuo en curso acelerado  
a Guadarrama caminé, y fingiendo  
que he sido de ladrones salteado,  
a la piedad Christiana me encomiendo  
del Cura del lugar, que lastimado  
de mi desdicha y desnudez, pidiendo  
limosna al pueblo, me comprò vn vestido,  
con que a Segouia parto agradecido.

Y antes de entrar en ella, despojado  
de la barba, mi rostro desfiguro;  
si bien antes la pena y el cuydado  
me diò la nueua forma que procuro:  
Pedro Alonso me nombro, y obligado  
de la necessidad, su imperio duro  
y mis desdichas euitè, siruiendo  
a vn Texedor, cuyo exercicio aprendo.

Seys vezes las corrientes del Oronte  
en yelo conuirtiò la inuernal bruma,  
y la cabeça de esse altiue monte  
ornò la nieue de rizada espuma,  
mientras gozaua yo en este Orizonte  
suma felicidad y quietud suma,  
como quien de la arena deste estado  
miraua de ambicion el golfo ayrado.

De mi tranquilidad y mi ventura  
se cansò la fortuna, y de Teodora  
tomò por instrumento la hermosura  
de la tormenta en que me anego agora:

conquistè su belleza, y con fe pura  
paga el amor, con que mi fe la adora;  
es noble, es bella, es firme, y yo dichoso  
en la palabra que le di de esposo.

En esto estaua yo, quando los cielos  
traxeron a Segouia el cortesano  
tumulto, porque diesse a mis desuelos  
fiera ocasion vuestro poder tyrano,  
añadiendo a la rabia de mis zelos  
y al agrauio feroz de vuestra mano  
el de mi hermana, donde a cada ofensa  
es sola vuestra vida recompensa.

Esta es mi historia, Conde, y satisfecho  
con esto, de que viuo, y es humana  
la fuerça de mi braço, y de mi pecho,  
prodigio, no de sombra soberana;  
sustentad los agrauios que aueys hecho,

*Saca la espada.*

y empuñando el azero, la tyrana  
mano se muestra aqui tan atreuida,  
como contra el honor, contra la vida.

*Cond.* Siendo, Fernando, de doña Ana hermano,  
mostrays contra su esposo ayrado brio?

*Ped.* Ella cobrò el honor con vuestra mano,  
y yo con vuestra muerte cobro el mio.

*Cond.* De vuestra afrenta el sentimiento es vano,  
pues no agrauiò mi injusto desuario

*Acuchillanse.*

a Fernando Ramirez, sino a vn hombre  
Texedor en oficio, y Pedro en nombre.

*Ped.* Este es el rostro mismo, en que la afrenta  
de vuestra injusta mano se retrata;  
si al Texedor la hizisteis, hazed cuenta  
que el Texedor, y no Fernando, os mata;  
este es el pecho, que ofender intenta  
vuestro amor con mi esposa.

*Cond.* Si ella ingrata  
resiste a mi aficion, en que os ofendo?

*Ped.* Al marido se ofende pretendiendo.

*Cond.* Muerto soy, cielo, justo es el castigo  
de mis culpas, escucha, ya que muero;  
yo contra ti y tu padre fuy testigo,  
falso, Fernando, fuy, no verdadero:  
orden fue de mi padre, que conmigo  
y con el de la embidia el rigor fiero  
tan grande fue; perdoname, pues eres  
Christiano y muero. *Cae dentro.*

*Ped.* Perdonado mueres. *Vase.*

*Sale Chichon tendido, o por debajo del paño.*

*Chich.* Ya ha pasado la tormenta,

si doy credito al silencio;  
quedito, si, ya se fue  
el Texedor cauallero;  
brauas cosas he sabido,  
valgate el diablo por Pedro;  
que eres Fernando Ramirez?  
por Dios que lo dixes luego,  
que Texedor tan valiente  
ocultaua algun secreto;  
ha, Conde, como vn atun  
està tendido en el suelo;  
pero la llaue le ha echado  
por defuera al aposento;  
triste de mi, que he de hazer  
encerrado con vn muerto?  
que gustosa compañía!  
temblando estoy; yo confieso  
que fuy siempre con los viuos  
gallina, mas con los muertos  
soy vn tatara gallina.  
Por esta ventana quiero  
descolgarme, ya la turba  
de los salteadores fieros  
hàzia la sierra camina;  
de las sabanas del lecho  
del triste Conde podrè  
hazer escalas al viento;  
qua ay tan mal olor aqui,  
que me atafago y mareo,  
aunque no se de los dos  
qual huele mal, yo o el muerto.

*Vase.*

*Dentro ruydo de batalla de Moros, y Christianos, salen los bandoleros.*

*Ped.*

Esta es la ocasion, amigos,  
en que justamenete espero  
que adore vn honroso fin  
todos los passados yertos.  
Vitorioso el Berberisco  
sigue el alcance, y los nuestros  
sin orden ya se retiran;  
por mil valemus los ciento  
en la sierra, donde estamos  
exercitados y diestros;  
acometamos en orden,  
y la fuga reparemos  
de los Castellanos; ea,  
al Rey a la patria al cielo,  
a quien viuiendo ofendimos,  
obliguemus oy muriendo.

*Gar.*

Con tan valiente caudillo



- y con tan honrado intento  
serà vn rayo cada braço,  
y vna peña cada pecho.
- Corn.* Acomete, Capitan,  
que todos te seguiremos.
- Cam.* Restauraremos lo perdido.
- Xara.* Acometamos; a ellos
- Salen el Rey, y el Marques armados, con las espadas en las manos.*
- Marq.* Toma vn cauallo, señor,  
y salua tu vida.
- Rey.* A cielos,  
defended la causa mia,  
pues yo la vuestra defiendo.
- Ponense las mascararas los bandoleros.*
- Ped.* Bolued, bolued, Castellanos,  
que no los Moros, el miedo  
es, quien os vence y os sigue,  
bolued, Santiago; a ellos.
- Vanse los bandoleros.*
- Rey.* Que esquadra es esta, Marques,  
que con los rostros cubiertos  
valerosamente embiste  
contra el campo Sarraceno?
- Marq.* Fauor al cielo has pedido,  
y te dà fauor el ciclo.
- Rey.* Bolued, soldados, bolued;  
cobren los heroycos pechos  
la reputacion perdida.
- Marq.* Ya sube el Moro sangriento  
huyendo por los peñascos,  
por donde baxò siguiendo.
- Rey.* Embestid, Marques, bolued  
por mi honor y por el vuestro;  
pues por vos y vuestro hijo,  
que en vn lance tan estrecho  
se ha ocultado, os obligastes  
a pelear.
- Marq.* Sabe el cielo  
que estoy de auerle engendrado  
tan corrido, que desseo  
morir, por no verle viuo,  
y viuir, por verle muerto. *Vase.*
- Rey.* Partid, que yo de cansado  
llamas doy, en vez de aliento;  
y sobre esta dura peña  
con la vitoria os espero.
- Dentro.* Vitoria, Castilla.
- Rey.* Gracias  
os hago, señor inmenso,  
que de las piedades vuestras

el tesoro aueys abierto.

*Sale Chichon con la espada en la mano.*

*A parte.*

*Chich.* Agora que por la sierra  
suben los Moros huyendo,  
seguro puedo salir  
de entre las peñas, y quiero  
participar de la gloria  
de los vencedores perros,  
de perros os bolueys liebres?  
aguardad, que quiere hazeros  
Chichon a todos Chichones.

*Sale el Marques retirandose de Pedro, acuchillandose.*

*Marq.* Quien eres, hombre?

*Rey.* Que es esto?

*Marq.* Que despues de auer vencido  
los Moros, el fuerte azero  
contra los Christianos buelues?

*Ped.* Solo contra ti lo bueluo;

Fernando Ramirez soy.

*Rey.* Que escucho?

*Ped.* A quien quiso el cielo  
dar vida, porque mostrasse  
las lealtades de mi pecho,  
dandole vitoria al Rey,  
y a ti el castigo sangriento  
de los injustos agrauios,  
que a mi padre, y a mi has hecho.

*A parte.*

*Rey.* Misterios del cielo son;  
no quiero oponerme al cielo.

*Chich.* El Texedor al Marques  
le està dando pan de perro.

*Marq.* Muerto soy; tente, Fernando,  
y pues ya muero, confiesso  
que a ti y a tu noble padre  
la vida y el honor os deuo;  
testimonio os leuantè,  
de la embidia vil efeto.

*Rey.* Basta, Fernando; deten,  
pues lo confiessa, el azero.

*Ped.* Tu Magestad lo ha escuchado,  
con esto estoy satisfecho,  
y con que su hijo el Conde  
ha confessado lo mesmo.

*Chich.* Dello soy testigo yo,  
que debaxo de su lecho,  
lo que refiere Fernando,  
le vi confessar muriendo.

*Ped.* Yo, señor, le di la muerte,

por agraviós que me ha hecho,  
que su injusta tyrania  
me obligò a ser bandolero;  
por el y su padre el mio  
manchò el trato funesto,  
y yo con astuto engaño  
librè mi vida, poniendo  
mis vestidos a vn cadauer,  
con que mi muerte creyeron.  
Quitò el honor a mi hermana,  
y a mi esposa pretendiendo,  
porque lo impedi, en mi rostro  
imprimiò los cinco dedos.  
Humilde pongo a tus pies  
la cabeça, si merezco  
pena, quando, siendo noble,  
tan justamente me vengo.

*Rey.* Fernando, a vuestro valor  
y al de vuestra gente deuo  
la vitoria que oy alcanço;  
y quando fueron los vuestros  
delitos, y no venganças  
tan justas, os diera, en premio  
de hazaña tan valerosa,  
en mi gracia el lugar mesmo  
que os quitò la embidia; lleguen  
vuestros soldados, que quiero  
conocerlos y premiarlos.

*Llegan todos.*

*Gar.* Todos, gran señor, ponemos  
a vuestros pies estas vidas,  
que leales os siruieron.

*Rey.* Todos quedareys premiados  
de vuestros heroycos hechos;  
mas dezid, Fernando, viue  
vuestra hermana?

*Ped.* En esse pueblo  
traje aldeano la oculta;  
pero ya con el contento  
de la vitoria se acercan  
los villanos, y con ellos  
mi hermana y mi esposa a daros  
la norabuena.

*Todas.*

*Ana.* Lleguemos  
a besar los pies al Rey.

*Ped.* Llega, esposa, que ya el cielo  
dio fin a nuestras desdichas,  
y a tus firmezas el premio;  
llega, hermana, y a su Alteza,

- por la merced que me ha hecho,  
besa las reales plantas.
- Teod.* Humildes besan el suelo,  
que honran tus pies, nuestros labios.
- Rey.* Alçad, que honraros desseo  
por esposa y por hermana  
de Fernando.
- Ped.* Y yo con esso,  
lo que ofreci Texedor,  
cumplirè, Teodora, siendo  
Fernan Ramirez, pues eres  
de noble sangre, y les deuo  
la mano el honor y vida  
a tus firmes pensamientos;  
y vos, Garceran, pues ya  
veys sin mancha el claro espejo  
de mi honor: y el de mi hermana  
quedo restaurado, siendo  
su esposo el Conde; la mano  
le dad, si acaso os merezco  
por cuñado.
- Gar.* Si doña Ana  
quiere premiar mis desseos,  
serà colmada mi dicha,  
pues gano en vn punto mesmo  
el mas verdadero amigo,  
y el mas valeroso deudo.
- Ana.* Bien merece tanto amor  
la mano y alma
- Chich.* Y con esto  
puede Fernando, en albricias,  
darme perdon de mis yerros.
- Ped.* Yo los perdono, con ser  
tan grandes, por ver si puedo  
obligar assi al Senado  
a que perdone los nuestros.